

Bases Bíblicas de la Compasión

Curso de la especialidad Ministerios de Compasión

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Luis Meza



Bases Bíblicas de la Compasión
Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Curso de la especialidad Ministerios de Compasión

Autor: Luis Meza
Redacción: José David Acosta

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Asistente de edición: Gabriela Carvajal Ramírez

Revisores:
Dr. Helmer Juárez
Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2022 - Derechos reservados

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999
por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño: Juan M. Fernández
Imágenes portadas interiores usadas con permiso bajo licencia de Bienes Comunes
(Abstrato/Quito)

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	Compasión y doctrinas fundamentales	9
Lección 2	Compasión en el Pentateuco	17
Lección 3	Compasión en los Libros Poéticos	25
Lección 4	La justicia social en los profetas	33
Lección 5	Los Evangelios: el amor de Dios en acción	41
Lección 6	Los Hechos: El modelo de una iglesia compasiva	49
Lección 7	Las Epístolas, capacitando a la iglesia para cumplir su misión	57
Lección 8	La Biblia, punto de partida para el ministerio de compasión	65

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente al servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo que es ofrecido por las Instituciones Teológicas de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: IBN (Cobán, Guatemala); STN (Ciudad de Guatemala); SENAMEX (Ciudad de México) y SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuales la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio” cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

Esta serie titulada “Ministerios de Compasión” tiene como objetivo instruir a los miembros de la iglesia en la mejor forma de involucrarse en el servicio al prójimo, contribuyendo de esta manera, al desarrollo de ministerios a la comunidad y favoreciendo al mismo tiempo el crecimiento de las congregaciones. Agradecemos a los escritores: Rdo. Luis Meza, Rdo. Trino Jara, Dr. René Rivas, Dra. Erika Hasenauer.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron en este proyecto. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Helmer Juárez
Coordinador de Ministerios de Compasión
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles B y C del programa de discipulado, desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

Plan ABCDE

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema **“El Sendero en la Gracia”** (Juan 14:6). En la Región Mesoamérica contamos desde el año 2001 con el plan de discipulado ABCDE para apoyar a las iglesias en este propósito. La Escuela de Liderazgo corresponde al Nivel D del plan de discipulado ABCDE, cuyo objetivo es proveer capacitación para el servicio en los ministerios de la iglesia.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio)

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
Editora General Libros de Escuela de Liderazgo

¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.

- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.

- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. De ellas se puede escoger las que más se adapten a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso Bases Bíblicas de la Compasión

1. Diseñar un plan para recoger ofrendas para un proyecto específico de compasión. El plan debe ser creativo, motivador y el proyecto llevarse a cabo mientras dure el curso.
2. Escoger una familia o persona de la congregación que tenga alguna necesidad específica y proveer ayuda mientras dure este curso. Puede que la necesidad sea de reparaciones o limpieza en su vivienda, de transporte, de asuntos de salud, de cuidado de niños, de alimentos, entre otros.
3. Preparar una serie de dramas cortos para jóvenes para enseñar sobre los modelos de compasión en la Biblia.
4. Captar voluntarios involucrando a otra persona de la congregación en un proyecto corto de compasión de un día o una tarde. Puede ser un proyecto en parejas, en grupos pequeños o de toda la clase.
5. Diseñar una serie de videos cortos para pasar en los cultos con el objeto de sensibilizar a la congregación sobre los principios bíblicos de la compasión cristiana.
6. Planear un desayuno de hombres o de mujeres de negocios con el objeto de sensibilizar, comprometer y captar voluntarios/as para proyectos de compasión en la iglesia local. De esta actividad se obtendrá una lista de nombres, teléfonos y correos electrónicos para mantenerles informados de cómo pueden involucrarse y contribuir.
7. Diseñar y distribuir una lista de lecturas bíblicas y motivos de oración para un mes (30 días) escogiendo pasajes relativos a las bases bíblicas de la compasión, para distribuir y motivar a la congregación a orar por los necesitados.
8. Presentar en varios cultos de la iglesia una serie de testimonios de personas que fueron beneficiadas con proyectos de compasión antes o durante éste curso. (Los testimonios pueden ser en persona o en video). El propósito será crear conciencia en la congregación sobre la responsabilidad que los cristianos tenemos de compartir el amor de Cristo.
9. Componer letra y música de una canción para niños sobre la compasión cristiana, ensayar con los niños y presentarla en un culto o Escuela Dominical. (Usando la creatividad acompañar con mímica, movimientos, con mimos u otros).



LECCIÓN 1

Compasión y Doctrinas Fundamentales

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Relacionar las doctrinas fundamentales con la compasión.
- Comprender que la misión de la iglesia es integral.

Ideas Principales

- Todo ser humano es creado a imagen de Dios y como tal es digno de conocer y experimentar el amor de Dios a través el ministerio de la iglesia.
- La historia de la iglesia cristiana está llena de ejemplos de amor compasivo.
- Los cristianos debemos servir al mundo al vivir, amar, testificar, servir y dar la vida como Cristo.

¿Qué es compasión?
La **compasión** es un sentimiento derivado del amor. Si amas tienes compasión. Si te duele que la gente sufra, si te desvelas orando por los que no tienen trabajo o han perdido su hogar, tienes compasión.

Introducción

Nuestro objetivo en este curso es realizar una vista panorámica sobre el tema de la compasión a través de la Biblia desde el Pentateuco hasta las Epístolas. Se analizarán algunos pasajes y su implicancia para la iglesia en el día de hoy. También es importante resaltar los valores éticos sociales descritos en la Palabra de Dios.

Creemos que toda la Biblia es inspirada por Dios y es la autoridad para la vida diaria de sus hijos. La Biblia contiene principalmente dos mensajes importantes: cómo ser salvos y cómo deben vivir los que son salvos.

Respecto a cómo deben vivir los que son salvos, también hay dos énfasis: cómo vivir correctamente mi relación “vertical” con Dios y cómo vivir correctamente mi relación “horizontal” con mi prójimo.

Los Diez Mandamientos son un ejemplo de este énfasis en las dos dimensiones, ya que representan un resumen de la ley moral básica (Éxodo 20:1-7). Aquí podemos ver leyes que tienen relación directa con Dios y leyes en relación al prójimo.

Pero antes de entrar en el estudio de la Biblia, veamos cinco doctrinas fundamentales del cristianismo que nos ayudarán a entender mejor la responsabilidad que tenemos como cristianos frente a los denominados ministerios de compasión.

La doctrina de Dios

Nuestro Dios es un Dios compasivo.



Dios tiene interés en todas las facetas de la vida humana. Está interesado en su creación y en toda la humanidad. Dios es Dios de todo; no solo de lo “religioso”, sino también de lo “secular”. Dice la Biblia que Dios creó lo material, lo sustenta y lo declaró bueno en gran manera en Génesis 1:31:

*“Dios miró todo lo que había hecho,
y consideró que era muy bueno.
Y vino la noche, y llegó la mañana:
ése fue el sexto día”*

Los profetas y Jesús cuestionaban aquella religión que se reducía a cultos religiosos divorciados de la vida real, el servicio de amor y la obediencia a su ley moral. Dios tiene interés en lo que sucede en los templos, pero también en lo que sucede fuera de ellos, en la vida cotidiana.

Dios es el Dios de la creación y también el Dios del Pacto. Es verdad que Dios escogió a Israel para que fuera su pueblo, pues dijo: *“Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”* (Jeremías 30:22). Pero también es verdad que es el Dios de todas las naciones de la tierra.

La Biblia comienza con Adán, no con Abraham; empieza con las naciones y no con el pueblo de Israel. Aun cuando Dios escogió al pueblo de Israel y en Abraham prometió bendecir a todas las familias de la tierra, no perdió su interés en las naciones.

El Dios en quien creemos es el Dios de la justificación, el salvador de los pecadores; Dios *“fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad”* (Éxodo 34:6b); pero también es el Dios de justicia; *“que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos... liberta a los cautivos... abre los ojos a los ciegos... levanta a los caídos, ama a los justos... guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene y el camino de los impíos trastorna”* (Salmos 146:7-9). Dios ofrece su justificación y aborrece la injusticia y la opresión, en todas sus formas y en todo lugar.

El interés de Dios abarca todo: lo religioso y lo secular; el pueblo del pacto y todas las naciones; es el Dios de la justificación y de la justicia. Los intereses de Dios deben ser los intereses de su iglesia.

*“No deben confundirse
crear y criar.
Quien crea inventa.
Quien cría mantiene.
Dios creó el mundo.
La madre cría a su hijo.”*
Samuel Vila

La doctrina del hombre

¿Cuál es la relación entre ser creados a imagen de Dios y ser compasivos?



El hombre es un ser creado a imagen y semejanza de Dios. A pesar de que la raza humana está caída y que la imagen de Dios se ha desfigurado, esta no se ha borrado de Él como afirma Génesis 9:6:

*“ Si alguien derrama la sangre de un ser humano,
otro ser humano derramará la suya,
porque el ser humano ha sido creado
a imagen de Dios mismo.”*

El hombre no es solo alma, ni solo cuerpo, ni tan solo un ser sociable. Comprende los tres aspectos -así lo ha creado Dios, y es por esta razón que

La **compasión** que demostramos como seres humanos hacia los demás no es porque seamos buenos; sino porque Dios obra con su gracia de misericordia en la humanidad y por esta razón el hombre muchas veces hace obras de buena voluntad.

Cuando Jesús caminó por esta tierra hace aproximadamente unos 2,000 años, atraía a aquellas personas que no tenían nada, que no merecían nada. Mientras que eran pocos los ricos y los doctores de la ley que le seguían, eran muchos los pobres, los incapacitados, los enfermos, y sobre todo, los pecadores que a él se acercaban. Ese es el atractivo que la iglesia de hoy necesita tener.

¿Cuál es la misión que nos dejó Cristo?

si amamos a nuestro prójimo y deseamos servirle, debemos ocuparnos de su bienestar integral: físico, espiritual y social.

La historia nos cuenta que los cristianos que nos precedieron motivados por el amor predicaron el evangelio, fundaron escuelas, hospitales, refugios, abolieron el tráfico de esclavos, protegieron a los niños y las mujeres de la explotación. Hoy en muchas partes del mundo la iglesia está llevando la compasión de Jesús a los enfermos, se atiende a los ciegos, a los sordos, a los huérfanos, a las viudas, a los moribundos, a los desplazados, a los drogadictos, a los delincuentes. También la iglesia acompaña a los enfermos de SIDA, se opone al racismo, a la explotación y a la opresión política.

Es hermoso ver cómo se participa activamente en los barrios marginales, las villas de emergencia, las favelas y hacen oír su voz de protesta por las condiciones inhumanas en que viven; buscan por todos los medios mostrar solidaridad hacia los menos favorecidos, los desposeídos y los que viven en inferioridad de condiciones.

¿Por qué lo hacen? Porque las personas son importantes para Dios, porque reconocen que han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Porque tienen una doctrina correcta del hombre y ven en ellos un valor intrínseco inalienable como ser humano.

La doctrina de Cristo

Jesús nos proveyó un modelo de ministerio compasivo.



La Biblia nos muestra una imagen auténtica de Cristo en toda su integridad, en sus sufrimientos, pero también en su gloria; como siervo, pero también como Señor; en su encarnación y también en su reinado cósmico, en su exaltación sentado a la diestra de Dios.

Jesús tomó nuestro dolor, nuestras frustraciones, se humilló hasta la muerte. La Biblia nos muestra a un Jesús que no solo predicó el evangelio del reino; sino que con su vida nos dio ejemplo. No vino para ser servido, sino para servir. Mateo 20:26-28 dice: "... el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos".

Este ejemplo de Cristo debería llevar a su iglesia a imitarlo en el cumplimiento de su misión; la misión de Cristo, es la misma misión de su iglesia hoy. Juan 17:18 dice: "Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo".

La doctrina de la salvación

En esta sección estudiaremos los efectos integrales de la salvación.



Ser salvo implica mucho más que la justificación y limpieza de los pecados; ser salvos es una experiencia en la vida de las personas que tiene implicaciones que van mucho más allá de una experiencia espiritual y que tiene consecuencias sociales y morales.



Ser salvos significa aceptar a Jesús como Salvador y Señor de la vida. Jesús debe ser no solo Salvador, sino también el Señor de nuestro diario vivir; esto lleva consigo la idea de una entrega total y absoluta. El señorío de Cristo supera ampliamente los límites del área religiosa, incluye la vida pública y privada, en el hogar y en el trabajo, como miembros de la iglesia y como ciudadanos, con responsabilidades religiosas y sociales.

Ser salvos significa que un día iremos al cielo a morar para siempre con el creador. Al mismo tiempo ser salvos significa que "... somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (Efesios 2:10). Jesús lo enseñó en Mateo 25:31-46, en el pasaje del juicio a las naciones, en donde separa a las ovejas de los cabritos.

La verdadera salvación se traduce en amor y el amor genuino se traduce en servicio. La secuencia correcta es salvación, amor y servicio. El apóstol Santiago dice que "... la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma" (Santiago 2:17).

En el Nuevo Testamento el verbo salvar significa "librar a las personas de la muerte o mantenerlas con vida."

La doctrina de la iglesia

William Temple
(1881-1944).

Pastor inglés y anglicano que destacó por su ecuanimidad y por sus dotes de líder en el campo del ecumenismo. Autor de varios libros fue considerado por muchos como el presidente ideal para una mesa de diálogo, pues con su aguda y comprensiva inteligencia, a menudo lograba llevar a un acuerdo reuniones que parecían haber entrado en un punto muerto. Influyó decisivamente en los hombres que en 1948 fundaron al Consejo Mundial de las Iglesias.

Debemos salir al mundo creado por Dios y habitado por seres humanos creados a su imagen y semejanza. Debemos salir al mundo al cual vino Cristo y al cual nos envía. Allí debemos estar, allí hemos de vivir, amar, testificar, servir y morir por Cristo.

¿Es una opción para la iglesia servir al mundo?



La iglesia no es una institución en donde cada uno recibe su propio beneficio —aunque recibimos muchos beneficios—, sino que su función básica es servir a la humanidad. William Temple decía: “La iglesia es la única sociedad cooperativa que existe en el mundo para beneficio de aquellos que no son miembros de la misma”.

La iglesia tiene una doble identidad, es un pueblo “santo”, llamado a salir del mundo para pertenecer a Dios; pero al mismo tiempo es un pueblo “mundano”, enviado al mundo para testificar y servir. Jesús decía en su oración: “No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (Juan 17:16); pero al mismo tiempo manifiesta: “Como tú me enviaste al mundo; así yo los he enviado al mundo” (Juan 17:18).

A veces por acentuar la santidad se ha cometido el error de retirarse del mundo para no contaminarse. Jesús enseñó que somos la sal de la tierra y la luz del mundo. Esto nos desafía como iglesia para penetrar la sociedad y transformarla en el poder de Jesucristo.

Estas doctrinas constituyen el fundamento bíblico para la responsabilidad social de la iglesia. Debemos salir al mundo creado por Dios y habitado por seres humanos creados a su imagen y semejanza. Debemos salir al mundo al cual vino Cristo y al cual nos envía. Allí debemos estar, allí hemos de vivir, amar, testificar, servir y morir por Cristo.

Necesitamos volver a todo el consejo de Dios contenido en el Antiguo y Nuevo Testamentos, que nos muestran los elementos que hemos olvidado o mal interpretado; los cuales nos ayudan a interpretar mejor la misión que nos dejó Jesucristo.

¿QUÉ APRENDIMOS?

Las doctrinas de Dios, del hombre, de Cristo, de la salvación y de la iglesia constituyen el fundamento bíblico para la responsabilidad social de la iglesia y nos enseñan a salir al mundo para vivir, amar, testificar, servir y dar la vida como Cristo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Cite dos versículos del Antiguo Testamento y dos versículos del Nuevo Testamento que hablen de compasión.

2. ¿Cree usted que su iglesia hoy día está cumpliendo o alcanzando la Gran Comisión mostrando el amor de Dios a la comunidad? Si su respuesta es sí, ¿cómo lo está haciendo?

3. ¿Quién dijo la siguiente frase?: “La iglesia es la única sociedad cooperativa que existe en el mundo para beneficio de aquellos que no son miembros de la misma”.



LECCIÓN 2

Compasión en el Pentateuco

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Comprender que Dios desea un pueblo compasivo.
- Aprender sobre las leyes de Dios que protegen al necesitado.
- Reflexionar sobre nuestro compromiso con los pobres.

Ideas Principales

- La relación del cristiano con Dios tiene implicaciones de responsabilidad con el prójimo; es decir, no podemos servir a Dios ignorando al prójimo.
- El mandato de Dios para el pueblo de Israel era abrir la mano con liberalidad al prójimo en necesidad.
- Las leyes dadas por Dios a su pueblo protegen a los pobres, como las viudas y los huérfanos, y a los extranjeros de cualquier tipo de abuso o injusticia.

Los libros del **Pentateuco** se escribieron entre 1400-1300 a.C. Allí podemos conocer sobre el carácter de Dios, su compasión y amor por la humanidad. En estos libros encontramos la revelación del plan de Dios para toda su creación.

El **Pentateuco** lo conforman los primeros cinco libros de la Biblia.

Los judíos le llaman tradicionalmente **Torah**.

Ellos son:

- Génesis
- Éxodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

Introducción

Los cinco primeros libros de la Biblia (Pentateuco) nos muestran el interés de Dios en su creación, el cual manifiesta en tres diferentes vías: la relación con su creación, su relación con el hombre y la mujer, y la relación del hombre y la mujer con su prójimo.

Es interesante notar que la relación de Dios con el ser humano tiene implicaciones de responsabilidad con el prójimo; es decir, no podemos servir a Dios ignorando al prójimo. El culto a Dios no reemplaza la justicia con el prójimo. Veamos algunas enseñanzas sobre esto que se pueden extraer del Pentateuco.

Generosidad con los más pobres

Dar con generosidad a los pobres es como darle a Dios. 

Dios pide a su pueblo que sea generoso con los más necesitados. El mandato de Dios para el pueblo de Israel era abrir la mano con liberalidad al hermano en necesidad y sin falta prestarle lo que necesite: *“Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el SEÑOR tu Dios te da veas a un hermano hebreo pobre, no endurezcas tu corazón ni le cierres tu mano. Antes bien, tiéndele la mano y préstale generosamente lo que necesite. No des cabida en tu corazón a la perversa idea de que, por acercarse el año séptimo, año del perdón de las deudas, puedes hacerle mala cara a tu hermano hebreo necesitado y no darle nada. De lo contrario, él podrá apelar al SEÑOR contra ti, y tú resultarás convicto de pecado. No seas mezquino sino generoso, y así el SEÑOR tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas. Gente pobre en esta tierra, siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra”* (Deuteronomio 15:7-11).

Había bendición para el pueblo cuando ellos se disponían a cumplir la voluntad de Dios: “*Cuando siegues el trigo de tu campo, y dejes algún manojito en el campo, no regreses a recogerlo; déjalo allí para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Así te bendecirá el Señor tu Dios en todo lo que hagas*” (Deuteronomio 24:29 RVC). Dar al pobre significaba reconocer que las posesiones le pertenecen a Dios.

“*Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el Señor tu Dios te da veas a un hermano hebreo pobre, no endurezcas tu corazón ni le cierres tu mano*” (Deuteronomio 15:7).

Dios demanda que su pueblo sea compasivo

Dios tuvo cuidado en formar un corazón compasivo en su pueblo.



Ser compasivos para el pueblo de Israel no era una opción entre muchas otras, era un mandato de parte de Dios. En varias partes de las Escrituras dice: “*Recuerda que fuiste esclavo en Egipto. Por eso te ordeno que actúes con justicia*” (Deuteronomio 24:22).

Constantemente les menciona: Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto y Jehová te sustentó. Dios cuidó de su pueblo cuando fue liberado de Egipto, los alimentó, cuidó su salud, proveyó agua cuando la necesitaron, los protegió de sus enemigos, cuidó de sus vestidos, porque amó a su pueblo. De igual forma el pueblo de Israel debería cuidar a los necesitados en Israel; Dios es un Dios de compasión y demanda que su pueblo sea compasivo.

El Pentateuco nos muestra a un Dios que está interesado en todas las áreas de la vida humana: espiritual, social, mental y física.

PORCENTAJE DE POBLACIÓN EN POBREZA EXTREMA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (2010)



La pobreza extrema es el estado más severo de pobreza. Cuando las personas no pueden satisfacer varias de las necesidades básicas para vivir como alimento, agua potable, techo, sanidad, y cuidado de la salud. Para determinar la población afectada por la pobreza extrema, el Banco Mundial define la pobreza extrema como personas viviendo con menos de \$1.25 al día. El Banco Mundial estima que 1,400 millones de personas han vivido bajo estas condiciones en el año 2008.
(Wikipedia)

La ley humanitaria de compartir la cosecha

Las leyes de Dios protegen a los más pobres.



Las leyes de Dios al pueblo de Israel con mucha frecuencia incluían prácticas compasivas hacia los más necesitados. Una de las leyes humanitarias que Dios había establecido era compartir la cosecha. Dice Deuteronomio 24:19-21: *“Cuando recojas la cosecha de tu campo y olvides una gavilla, no vuelvas por ella. Déjala para el extranjero, el huérfano y la viuda. Así el SEÑOR tu Dios bendecirá todo el trabajo de tus manos. Cuando sacudas tus olivos, no rebusques en las ramas; las aceitunas que queden, déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda. Cuando coseches las uvas de tu viña, no repases las ramas; los racimos que queden, déjalos para el inmigrante, el huérfano y la viuda”*

Había gente indigente que necesitaba alimentos; esta era la estrategia que Dios había establecido para alimentar a los necesitados.

Dios cuida del huérfano, la viuda y el extranjero

¿A quienes ama Dios de forma especial?



En Deuteronomio 26:12-13 leemos que la ley judía estaba proyectada para proteger a la viuda, al huérfano y al extranjero: *“Cuando ya hayas apartado la décima parte de todos tus productos del tercer año, que es el año del diezmo, se la darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman y se sacien en tus ciudades. Entonces le dirás al SEÑOR tu Dios: Ya he retirado de mi casa la porción consagrada a ti, y se la he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que tú me mandaste. No me he apartado de tus mandamientos ni los he olvidado”*.

Había maldición para aquel que abusara de ellos: *“Maldito sea quien viole los derechos del extranjero, del huérfano o de la viuda.”* Y todo el pueblo dirá: *“¡Amén!”* (Deuteronomio 27:19). Dios les hace justicia y les provee pan y vestido (véase Deuteronomio 10:18).

Era tan delicado el asunto que si ellos eran abusados y clamaban a Dios, habría juicio: *“No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si tú y tu pueblo lo hacen, y ellos me piden ayuda, yo te aseguro que atenderé a su clamor: arderá mi furor y los mataré a ustedes a filo de espada. ¡Y sus mujeres se quedarán viudas y sus hijos se quedarán huérfanos!”* (Éxodo 22:22-24).

La ley judía estaba proyectada para proteger a la viuda, al huérfano y al extranjero, porque Dios los ama de una forma especial.

“Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimentos”
(Deuteronomio 10:18).

Dios proveyó a su pueblo para sus necesidades básicas

En esta sección estudiaremos de la compasión de Dios por su pueblo.



Dice en Deuteronomio 8:2-4: “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto... Y te afligió y te hizo tener hambre y te sustentó con maná; comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido... Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.”

Aun cuando el pueblo de Israel le dio la espalda a Dios en muchas oportunidades, Él siempre proveyó en medio del desierto para sus necesidades básicas: alimento, vestido y salud.

Dios protege a los pobres del abuso económico

La explotación a los pobres es una grave ofensa a Dios.



El pueblo de Israel no debía aprovecharse de un hermano pobre, ni debía exigirle interés: “No le cobres intereses a tu hermano sobre el dinero, los alimentos, o cualquier otra cosa que gane intereses” (Deuteronomio 23:19).

En Éxodo 22:25-27 Dios ordena expresamente a su pueblo: “Si uno de ustedes presta dinero a algún necesitado de mi pueblo, no deberá tratarlo como los prestamistas ni le cobrará intereses. Si alguien toma en prenda el manto de su prójimo, deberá devolvérselo al caer la noche. Ese manto es lo único que tiene para abrigarse; no tiene otra cosa sobre la cual dormir. Si se queja ante mí, yo atenderé a su clamor, pues soy un Dios compasivo.”

Dios también se preocupa por los trabajadores pobres. Era un pecado contra Dios tomar ventaja de ellos, pues eran dignos de su salario: “No te aproveches del empleado pobre y necesitado, sea éste un compatriota israelita o un extranjero. Le pagarás su jornal cada día, antes de la puesta del sol, porque es pobre y cuenta sólo con ese dinero. De lo contrario, él clamará al SEÑOR contra ti y tú resultarás convicto de pecado” (Deuteronomio 24:14-15).

Las necesidades de mi prójimo demandan una respuesta

Mostrar indiferencia al prójimo en necesidad es pecado.



La compasión era un acto de justicia orientado hacia los más débiles y desposeídos del pueblo. Es por esta razón que el deseo de Dios era que las

Dice el diccionario que **compasivo** es “quien tiene compasión, es decir, ese sentimiento de conmiseración hacia quienes sufren penalidades y desgracias”. Así es Dios contigo y conmigo. Sus misericordias son nuevas cada mañana. Muéstrate agradecido por la misericordia que Dios ha tenido contigo mediante Jesucristo. Manifiesta la misericordia de Dios a los que te rodean. Él es muy compasivo. La compasión nace en el corazón mismo de Dios. En la Biblia, desde el primer libro hasta el último se revela la compasión de Dios hacia la humanidad, enviando incluso a su hijo Jesús. (Evangelio.com)

“No explotes a tu prójimo, ni lo despojes de nada. No retengas el salario de tu jornalero hasta el día siguiente” (Levítico 19:13).

“Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo. No tengas ningún otro dios aparte de mí. No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra, o en el mar. No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos. No hagas mal uso del nombre del SEÑOR tu Dios. El SEÑOR no te dejará sin castigo si usas mal su nombre.”
(Éxodo 20:2-7, Nueva Traducción Viviente)

necesidades del prójimo fueran atendidas. Había incluso leyes que incluían las propiedades y la naturaleza para lograr tal fin.

Por ejemplo, dice Éxodo 23:10-11: *“Seis años sembrarás tus campos y recogerás tus cosechas, pero el séptimo año no cultivarás la tierra. Déjala descansar, para que la gente pobre del pueblo obtenga de ella su alimento, y para que los animales del campo se coman lo que la gente deje. Haz lo mismo con tus viñas y con tus olivares”*

Implicaciones para los cristianos

¿Qué espera Dios de su iglesia en este tiempo?



No podemos servir a Dios ignorando al prójimo. *“No alimentes odios secretos contra tu hermano, sino reprende con franqueza a tu prójimo para que no sufras las consecuencias de su pecado. No seas vengativo con tu prójimo, ni le guardes rencor. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el SEÑOR”* (Levítico 19:17-18).

La relación vertical del pueblo con Dios, tenía implicaciones en la relación horizontal con su prójimo. Esto lo vemos graficado en los Diez Mandamientos. Éxodo 20:1-17 que incluyen leyes que tienen que ver con la relación con Dios y leyes en relación al prójimo. El resumen de la ley y los profetas es: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

El Pentateuco asegura que soy guardián de mi prójimo, que soy responsable, no solo del daño que le haya ocasionado, sino también por el que pude haberle evitado. El Pentateuco nos muestra a un Dios que está interesado en todas las áreas de la vida humana: espiritual, social, mental y física. Dios es amor y Dios es justo. Él está interesado en que el trabajador tenga su paga y condena el trabajo no remunerado al obrero. También la moral en los negocios era muy importante (véase Levítico 19:36).

Dios esta interesado por la salud de su pueblo, es por eso que estableció leyes sanitarias de higiene, letrinas, cuarentenas, etc. (véase Deuteronomio 23:9-14ss). Dios, como creador y soberano, está interesado en cada aspecto de la vida de la persona.

¿QUÉ APRENDIMOS?

En los libros del Pentateuco se revela que Dios es un Dios compasivo que dejó instrucciones y leyes a su pueblo para que protejan a los pobres y provean para sus necesidades. Expresamente Dios condena cualquier tipo de abuso, explotación o injusticia hacia los pobres.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Según Deuteronomio 15:7-11, ¿qué dice Dios a su iglesia sobre ayudar a los más pobres?

2. ¿Por qué Dios demandó a su pueblo que fuera compasivo?

3. ¿A qué grupos ordenó Dios que su pueblo brindara mayor cuidado?

4. Durante los 40 años que estuvo el pueblo de Israel en el desierto, ¿Qué fue lo que Dios le proveyó siempre?

5. En su opinión: ¿cuál es la mayor responsabilidad que tenemos como iglesia hacia los necesitados?

6. La clase se divide en dos grupos: Cada uno responde una de las siguientes preguntas. Luego comparten al resto de la clase.

- Grupo 1: ¿Cómo podrían las iglesias cristianas que sirven en contextos urbanos en América Latina aplicar hoy la ley humanitaria de la cosecha?

- Grupo 2: ¿Cómo podrían las iglesias cristianas que sirven en contextos rurales en América Latina aplicar hoy la ley humanitaria de la cosecha?



LECCIÓN 3

Compasión en los Libros Poéticos

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Conocer al Dios lleno de compasión en los Salmos.
- Asumir el compromiso que Dios requiere con los pobres en Proverbios y Job.

Ideas Principales

- En los Salmos Dios escucha el clamor del pobre y encarga a su pueblo la defensa de los débiles, de los huérfanos y de las viudas.
- Dios encomienda a su pueblo ser la voz que defienda a quienes no tienen voz.
- Proverbios contiene más enseñanza sobre los pobres y ricos que cualquier otro libro de la Biblia.

Introducción

En los libros poéticos de la Biblia encontramos muchas referencias de la responsabilidad que el pueblo de Dios debe tener hacia su prójimo. La ley decía: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18).

Dios nos recuerda que Él protege a los huérfanos, a las viudas y que tiene un especial cuidado de los necesitados. Asimismo, Él escucha el clamor del pobre y está en control de todo lo que sucede en la tierra. Es por esta razón que desafía a su pueblo a defender al débil y al huérfano, a “ser voz para aquellos que no tienen voz”.

La esperanza bienaventurada es que, a su tiempo Él hará justicia, ya que Él no se olvida del necesitado.

Compasión en los Salmos

En los Salmos aprendemos que Dios quiere un pueblo compasivo.



Los Salmos pertenecen a la literatura poética de la Biblia, en éste estilo literario se otorga prioridad a la descripción de las emociones y los sentimientos. Es por eso que en los Salmos encontramos con sumo detalle la descripción del corazón compasivo de nuestro Dios.

El Dios que nos muestra el libro de Salmos es un Dios en acción, cuyos pensamientos y palabras son inseparables de su participación en la historia cotidiana.

El libro de los Salmos declara que Jehová está en control. La maldad de los hombres no pasa desapercibida para Dios, especialmente contra los huérfanos y oprimidos. Dios es amparo del huérfano y castiga la maldad de los impíos. Dios está en el trono y en control de cada situación. Veamos cómo lo dice claramente el salmista en Salmos 10:8-18 en la Versión en Lenguaje Actual:

*“ 8 Andan por las calles
espiando a los inocentes,*

*9 Siempre se andan escondiendo,
como el león en su cueva;
siempre están dispuestos a saltar
sobre la gente indefensa,
y en cuanto la atrapan,
la arrastran en su red.*

*10 Y así, quedan humillados
los que tienen la desgracia
de caer bajo su dominio.*

*11 Esos malvados piensan
que a ti no te importa,
y que hasta escondes la cara
para no ver lo que pasa.*

*12-15 ¡Vamos, Dios mío!
¡Llama a cuentas a los malvados!
¿Por qué han de burlarse de ti?
¡Pídeles cuentas de su maldad,
y bórralos de este mundo!
¿Por qué han de creer*

*que no les pedirás cuentas?
para caerles encima
y matarlos a traición.*

*Tú conoces su maldad,
tomas en cuenta su violencia,
y un día les darás su merecido.
¡Tú acabarás con su poder!*

*¡Dios mío,
no te olvides de los humildes!
Los huérfanos y desvalidos
confían en ti;
¡tú eres quien los ayuda!*

*16-18 Tú, Dios mío, reinas para
siempre y escuchas la oración
de los humildes.
Tú defiendes a los huérfanos
y a los que son maltratados;
tú los animas y les prestas atención.
Pero a los que no te reconocen
los echarás de tu tierra,
para que nadie en este mundo
vuelva a sembrar el terror.”*

Dios escucha el clamor del pobre

Jehová Dios, es el Dios de Israel. Él pone especial atención al clamor de los afligidos y menesterosos, no sólo promete escucharlos; sino que también promete que los libraré y aplastaré al opresor. Dios afirma que salvaré de engaño y de violencia la vida del necesitado, porque ante sus ojos la vida de cada uno de ellos es de alta estima, como se expresa en Salmos 72:12-14:

*“Él libraré al indigente que pide auxilio,
y al pobre que no tiene quien lo ayude.
Se compadecerá del desvalido y del necesitado,
y a los menesterosos les salvaré la vida.
Los libraré de la opresión y la violencia,
porque considera valiosa su vida.”*

Otros versículos que confirman este mismo concepto, son:

*“Dice el SEÑOR: «Voy ahora a levantarme,
y pondré a salvo a los oprimidos,
pues al pobre se le oprime,
y el necesitado se queja” (Salmos 12:5).*

Opresor

*es quién abusa de su
poder, obliga con violencia
a las personas, les trata
duramente, injustamente
y les despoja de lo que por
derecho les pertenece.*

“Porque él no desprecia ni tiene en poco
el sufrimiento del pobre;
no esconde de él su rostro,
sino que lo escucha cuando a él clama” (Salmos 22:24).

“Porque el SEÑOR oye a los necesitados,
y no desdena a su pueblo cautivo” (Salmos 69:33).



Defensor:
que defiende o protege
a alguien.

Dios protege a los huérfanos y a las viudas

Dice Salmos 68:5-6: “Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su morada santa. Dios da un hogar a los desamparados y libertad a los cautivos; los rebeldes habitarán en el desierto”. Aquí, Dios se autoproclama el padre de los huérfanos y el defensor de las viudas. En los tiempos bíblicos se ofrecía una protección especial a las personas que carecían de ella; en este caso Dios es su protector.

Por otro lado, la palabra defensor implica la idea de reivindicador de sus derechos. Tanto a los huérfanos como a las viudas los hace habitar en familias; o les provee un hogar a los solitarios.

La defensa de los necesitados es una prioridad

En Salmos 82:3-4 Dios hace una amonestación contra los juicios injustos: “Defiendan la causa del huérfano y del desvalido; al pobre y al oprimido háganles justicia. Salven al menesteroso y al necesitado; líbrenlos de la mano de los impíos.”

Era obligación de los jueces defender la causa del débil, el huérfano y el necesitado; protegiéndolo de la opresión de los impíos. Lamentablemente eso no sucedía, ya que ellos eran parciales en sus juicios. Es por esta razón que Salmos 82:8 concluye con esta petición: “Levántate, oh Dios y juzga a la tierra, pues tuyas son todas las naciones.”

El Juez de los jueces es, también el Juez de toda la tierra; dice Salmos 72:4: “El rey hará justicia a los pobres del pueblo y salvará a los necesitados; ¡él aplastará a los opresores!”

En su tiempo Dios hará justicia

Dios no olvidará al pobre, en su tiempo le hará justicia. Al contrario, Él ha prometido alimentarlo, libertarlo, levantarlo, guardarlo, sostenerlo y amarlo. Salmos 146:7-9 dice: “El SEÑOR hace justicia a los oprimidos, da de comer a los hambrientos y pone en libertad a los cautivos. El SEÑOR da vista a los ciegos, el SEÑOR sostiene a los agobiados, el SEÑOR ama a los justos. El SEÑOR protege al extranjero y sostiene al huérfano y a la viuda, pero frustra los planes de los impíos”.

También en Salmos 112:9 se proclama que Dios... “Reparte, da a los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será exaltado en gloria.”

“En la ciudad de Río de Janeiro existe una comunidad llamada “El Esqueleto”. Este es un lugar de extrema pobreza que se encuentra a la entrada de uno de los centros de acopio de la basura de la ciudad. La mayoría de sus habitantes sobreviven con lo que pueden obtener de los desechos de la basura allí depositados. El pastor de la Iglesia del Nazareno de esa localidad testimonia que siguiendo la visión recibida de Dios, su iglesia esta desarrollando proyectos de compasión tratando de aliviar las necesidades de estas personas. Él y su esposa dieron un paso más allá adoptando a una niña de esa comunidad para ser un miembro más de su propia familia.”

El necesitado no será olvidado, como dice Salmos 9:18: *“Pero no se olvidará para siempre al necesitado, ni para siempre se perderá la esperanza del pobre”*.

Compasión en Proverbios

En el libro de Proverbios aprendemos la bendición de compartir.



La Sabiduría es “el temor de Jehová” y ella nos enseña lo que Dios requiere del hombre, cómo este debe actuar en todas las circunstancias de la vida; nos enseña la piedad, el deber, la justicia y el trato con el prójimo.

Nos enseña que debemos tener compasión por los afligidos (Proverbios 11:25), ayudar a los pobres en su necesidad (Proverbios 3:27; 14:31) y vivir en paz con todos (Proverbios 3:30; 17:13). Además debemos ser honestos en todas las acciones (Proverbios 11:1; 22:28).

Aunque ciertos profetas y Job hablan con más elocuencia y fuerza contra los opresores de los pobres, Proverbios contiene más enseñanza sobre los pobres y ricos que cualquier otro libro de la Biblia.

Hay bendición cuando compartimos con los necesitados

A Dios le agrada cuando compartimos nuestros recursos con los más necesitados. El libro de Proverbios dice que el generoso será prosperado: *“Unos dan a manos llenas y reciben más de lo que dan; otros ni sus deudas pagan y acaban en la miseria. El que es generoso prospera; el que reanima será reanimado”* (Proverbios 11:24-25).

Dios nos exhorta a no apartar los ojos del pobre: *“El que ayuda al pobre no conocerá la pobreza; el que le niega su ayuda será maldecido”* (Proverbios 28:27).

La declaración de Proverbios 19:17 es concluyente, cuando afirma; *“Servir al pobre es hacerle un préstamo al SEÑOR; Dios pagará esas buenas acciones”*.

Se honra a Dios cuando se tiene misericordia del pobre

Dios es glorificado cuando sus hijos e hijas ayudan a los necesitados. Dice Proverbios 14:31: *“El que oprime al pobre ofende a su Creador, pero honra a Dios quien se apiada del necesitado”*. Por el contrario, se comete pecado cuando el prójimo es menospreciado: *“Es un pecado despreciar al prójimo: ¡dichoso el que se compadece de los pobres!”* (Proverbios 14:21).

Proverbios 22:9 dice: *“El que es generoso será bendecido, pues comparte su comida con los pobres.”*

El desafío: ser voz para los que no tienen voz

El consejo final de la madre del rey Lemuel tiene el fin de motivar a su hijo para que reine con justicia, prestando especial atención al pobre y a los desvalidos. Le insta; “abre tu boca”; es decir, habla por aquellos que no

“La justicia es la expresión invariable de la naturaleza de Dios y que está en completa armonía con su santidad.”

(Richard Taylor)

“Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar y seas recompensado.

Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos (véase Lucas 14:12-14).

La misericordia es una actitud bondadosa de compasión hacia otro, generalmente del ofendido hacia el ofensor o desde el más afortunado hacia el más necesitado. En el cristianismo, es uno de los principales atributos divinos. No hay que confundir la misericordia con la lástima. Lástima es un sentimiento menos vehemente y más pasajero que compasión.
(Wikipedia)

“Abre tu boca por los mudos, por los derechos de todos los desdichados. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende los derechos del afligido y del necesitado”
(Proverbios 31: 8-9
La Biblia de
Las Américas).

pueden hablar por sí mismos. En este consejo se refleja la preocupación por la justicia social que los profetas de Israel expresaban con tanta frecuencia:

*“Habla en favor de las viudas;
defiende los derechos de los huérfanos.
Habla en favor de ellos;
¡hazles justicia! ¡Defiende a los pobres y humildes!”*
(Proverbios 31:8-9 Traducción Lenguaje Actual).

Compasión en el libro de Job

En Job aprendemos sobre las causas de la pobreza en el mundo.



El mensaje de los libros poéticos es muy pertinente para la actualidad. El libro de Job menciona que la pobreza y el sufrimiento de los marginados es producto, en gran parte, de la injusticia y la opresión de los pecadores. Veamos cómo dice Job 24:5-10 en la Traducción en Lenguaje Actual:

*“Asaltan a la gente pobre, y la obligan a esconderse.
Esos pobres huyen al desierto, y luego van por los campos,
como burros salvajes, buscando comida para sus hijos.
Van a los campos de esos malvados y juntan uvas y espigas de trigo;
luego pasan la noche desnudos porque no tienen con qué cubrirse,
y en las grietas de las rocas se protegen de la lluvia.
A las viudas y a los pobres les arrebatan sus hijos
para que paguen sus deudas, y esos niños recorren los campos
cosechando trigo ajeno, mientras se mueren de hambre.”*

Al mismo tiempo en éste libro Dios se revela como un Dios de justicia que escucha el clamor del pobre; *“Si el pobre recurría a mí, yo lo ponía a salvo y también al huérfano, si no tenía quien lo ayudara”* (Job 29:12).

El Dios de Israel se levanta indignado y proclama que a su tiempo Él hará justicia, como dice Isaías 42:4 *“No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia...”*, o como lo expresa Job 36:6: *“No otorgará vida al impío, pero a los afligidos dará su derecho”*.

No podemos suplir las necesidades de todos, pero sí podemos cambiar el mundo de una persona. Para mostrar compasión hay que encarnarla en un estilo de vida y de esta manera otros podrán ver a Cristo a través de nuestras acciones.



¿QUÉ APRENDIMOS?

En Salmos Dios revela que su voluntad es que su pueblo se responsabilice por aquellos que padecen necesidades. En los Proverbios y en Job aprendemos que Dios hará responsables y castigará a los que se hacen ricos explotando a los pobres, pero bendecirá a quienes los defiendan y traten con justicia.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En Salmos 68:5-6, ¿a quién se le conoce como el padre de huérfanos y el defensor de las viudas?

2. En Proverbios 11:24-25, ¿qué les sucederá a las personas que son generosas con los necesitados?

3. ¿Cuál es la bendición que se recibe, según Proverbios 22:9, al ayudar a los más necesitados?

4. Lluvia de ideas: Cada alumno y alumna de la clase menciona una de las necesidades que según su observación personal existe en la comunidad donde se encuentra su iglesia local. Mientras cada alumno habla, el maestro/a anota en la pizarra todas las necesidades mencionadas. Luego la clase escoge las tres necesidades que en su opinión requieren atención “urgente”.

Lista de necesidades de mi comunidad	

5. Los estudiantes se dividen en tres grupos. Cada grupo toma una de éstas necesidades “urgentes” y dialogan durante 3 minutos proponiendo ideas sobre cómo podría la iglesia actuar para atender a dicha necesidad con los recursos que poseen actualmente. Al terminar cada grupo comparte sus ideas con el resto de la clase.



LECCIÓN 4

La Justicia Social en los Profetas

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Conocer el mensaje sobre la justicia social en los profetas del A.T.
- Identificar principios bíblicos para la obra social en la iglesia.

Ideas Principales

- Los profetas del A. T. se convirtieron en los mejores defensores de los huérfanos, las viudas y los extranjeros.
- No podemos estar bien con Dios y al mismo tiempo ser injustos con nuestros prójimos.
- En los libros de los profetas se encuentran las enseñanzas sobre ética social más importantes del A. T.

No podemos estar bien con Dios cumpliendo con las formalidades de la religión y al mismo tiempo haciendo daño al prójimo.

Los profetas tuvieron un rol muy importante para la vida del pueblo de Israel; ellos eran la voz de Dios al pueblo. Se los ha denominado como los “profetas de la justicia social”, por las denuncias que hicieron continuamente contra el pueblo y sus gobernantes a favor de los menos favorecidos.

Se convirtieron en los mejores defensores de los huérfanos, las viudas y los extranjeros; se convirtieron en la voz de aquellos que no tenían voz. Alguien dijo: “Los profetas fueron los mejores amigos de los pobres, pero fueron azotes para los ricos”.

Se pronunciaron contra la religiosidad ceremonial externa, que procuraba a través de ritos obtener el favor de Dios; cuando al mismo tiempo estaban oprimiendo a su prójimo. Su mensaje fue claro: No podemos estar bien con Dios cumpliendo con las formalidades de la religión y al mismo tiempo afligiendo al prójimo.

Isaías denuncia a los religiosos hipócritas

La genuina adoración a Dios siempre va acompañada de caridad al prójimo.



*“¡Dejen ya de pecar!
¡No quiero ver su maldad!
¡Dejen ya de hacer lo malo
y aprendan a hacer lo
bueno!
Ayuden al maltratado,
traten con justicia al
huérfano
y defiendan a la viuda”
(Isaías 1:16-17)*

Isaías llama la atención al pueblo diciendo que Dios está cansado de los sacrificios, holocaustos, ofrendas, incienso, fiestas solemnes y oraciones; les advierte que no los oírás, porque sus manos están llenas de sangre. En vez de eso los desafía a quitar la impiedad de sus vidas; y básicamente tenían que hacer cuatro cosas en relación a sus prójimos: buscar el derecho, socorrer al agraviado, hacer justicia al huérfano y amparar a las viudas. Entonces y sólo entonces, pueden buscar a Dios, que los oírás y les perdonará todos los pecados.

*“¿De qué me sirven sus muchos sacrificios?
—dice el SEÑOR—.*

*Harto estoy de holocaustos de carneros
y de la grasa de animales engordados;*

la sangre de toros, corderos y cabras
no me complace.

¹² ¿Por qué vienen a presentarse ante mí?
¿Quién les mandó traer animales
para que pisotearan mis atrios?

¹³ No me sigan trayendo vanas ofrendas;
el incienso es para mí una abominación.

Luna nueva, día de reposo, asambleas convocadas;
¡no soporto que con su adoración me ofendan!” (Isaías 1:11-13).

“Yo aborrezco sus lunas nuevas y festividades;
se me han vuelto una carga
que estoy cansado de soportar.
Cuando levantan sus manos,
yo aparto de ustedes mis ojos;
aunque multipliquen sus oraciones,
no las escucharé,
pues tienen las manos llenas de sangre.
¡Lávense, límpiense!
¡Aparten de mi vista sus obras malvadas!
¡Dejen de hacer el mal!
¡Aprendan a hacer el bien!
¡Busquen la justicia y reprendan al opresor!
¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!

Vengan, pongamos las cosas en claro
—dice el SEÑOR—.
¿Son sus pecados como escarlata?
¡Quedarán blancos como la nieve!
¿Son rojos como la púrpura?
¡Quedarán como la lana” (Isaías 1:14-18).

Hipócrita
proviene de la palabra
griega hypokrites y se
refiere a alguien que actúa
o finge. Era costumbre
de los actores griegos y
romanos cubrir sus rostros
con grandes máscaras
y hablar con aparatos
mecánicos para aumentar
la fuerza de su voz. Estos
actores, que escondían
sus verdaderos rostros y
cambiaban sus verdaderas
voces, eran llamados
hypokrites, o “hipócritas”
(Robert Dick).

El verdadero ayuno

¿En qué consistía el ayuno que agrada a Dios?



El pueblo de Israel tenía por costumbre en tiempos de calamidad nacional proclamar un día de ayuno; pero después de la destrucción de Jerusalén en el 587 a.C, se establecieron días fijos para dicha práctica. Esta ceremonia era una forma por la cual ellos se acercaban a Dios y conseguían su favor. Sin embargo, perdió su sentido original y se convirtió en un rito más; sin sentido, como otros que ellos guardaban. Es en ese contexto que irrumpe el profeta Isaías con el deseo de hacer volver el corazón del pueblo a Dios y les habla sobre el verdadero ayuno.

- “La primera mención de ayuno en la Biblia se halla en la época de los jueces (Jue. 20:26), en un tiempo de gran aflicción nacional. Los últimos libros del AT presentan numerosos ejemplos de días de ayuno que se agregaron a los que practicaba el pueblo (Esd. 8:21; Neh. 9:1; Est. 4:3; Sal. 35:13; 69:11; 109:24; Dn. 6:18; 9:3). En ocasiones se proclamaban ayunos en tiempos de calamidades (Jer. 36:9; Jl. 1:14); el objeto de esta abstinencia era el de afligir el alma (Sal. 35:13; 69:11), y de dar más fuerza a la oración (Is. 58:3, 4). El ayuno público significaba que el pueblo, consciente de un gran peso de culpa, se humillaba ante Dios (1 S. 7:6).” (Ministros.org)

“El ayuno que he escogido,
 ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia
 y desatar las correas del yugo,
 poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura?
 ¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento
 y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo
 y no dejar de lado a tus semejantes?
 Si así procedes, tu luz despuntará como la aurora
 y al instante llegará tu sanidad;
 tu justicia te abrirá el camino y la gloria del SEÑOR te seguirá.
 Lllamarás, y el SEÑOR responderá;
 pedirás ayuda y él dirá: “¡Aquí estoy!” Si desechas el yugo de opresión,
 el dedo acusador y la lengua maliciosa,
 si te dedicas a ayudar a los hambrientos
 y a saciar la necesidad del desvalido,
 entonces brillará tu luz en las tinieblas
 y como el mediodía será tu noche.
 El SEÑOR te guiará siempre;
 te saciará en tierras secas y fortalecerá tus huesos.
 Serás como jardín bien regado,
 como manantial cuyas aguas no se agotan.
 Tu pueblo reconstruirá las ruinas antiguas
 y levantará los cimientos de antaño;
 serás llamado “reparador de muros derruidos”,
 “restaurador de calles transitables” (Isaías 58:6-12).

Amós refuerza el concepto de justicia

¿Qué enseñó Amós sobre hacer justicia al prójimo?



El verdadero ayuno no se limita a una mera práctica exterior: implica el abandono del mal y de los placeres prohibidos (Is. 58). (Ministros.org)

Amós condena con un lenguaje duro las ceremonias y fiestas religiosas que los israelitas celebraban con tanto celo y ostentación. Todas esas prácticas carecen de valor si aquellos que las realizan se olvidan de lo más importante: la justicia y la honradez en las relaciones con el prójimo.

Lo que más resalta de este profeta es el concepto de justicia que expresa. El clamor de Amós era: Quiden la multitud de los cantos, las tradiciones; en vez de eso, amen el juicio y hagan justicia con sus prójimos.

«Yo aborrezco sus fiestas religiosas;
 no me agradan sus cultos solemnes.
 Aunque me traigan holocaustos y ofrendas de cereal,
 no los aceptaré, ni prestaré atención
 a los sacrificios de comunión de novillos cebados.
 Aleja de mí el bullicio de tus canciones;
 no quiero oír la música de tus cítaras.

*¡Pero que fluya el derecho como las aguas,
y la justicia como arroyo inagotable”
(Amós 5:21-24).*

La prosperidad económica en el tiempo de Amós fue ensombrecida por la aparición de otros fenómenos sociales			
Descomposición social	Corrupción social	Corrupción religiosa	Concepto erróneo de la religión
Existía un contraste brutal entre ricos y pobres. El pequeño agricultor se hallaba a merced de los prestamistas, y caían sobre él grandes calamidades, que lo exponían a la hipoteca, al embargo, y a tener que vivir como esclavo.	Los ricos aprovechaban su ventaja financiera para aumentar sus riquezas y dominios: falseaban pesos y medidas, recurrían a trampas legales y sobornaban a los jueces.	Existían grandes y concurridos lugares de culto pero muchos de ellos eran abiertamente paganos y fomentaban ceremonias de fertilidad y prostitución sagrada. Otros santuarios a Jehová cumplían una misión negativa: pretendían complacer a Dios con ritos y sacrificios que les garantizaran tranquilidad de conciencia y el bienestar del país.	El recuerdo de los beneficios de Dios en el pasado no fomentaba la generosidad, sino la falsa seguridad y el complejo de superioridad. El pueblo esperaba el “día de Yahvé”, una intervención maravillosa de Dios en favor de Israel para colmarlo de beneficios y situarlo a la cabeza de las naciones.

Jeremías: no pongan su confianza en el templo

El templo no debe aislarnos de servir a la comunidad.



El profeta Jeremías fue muy fuerte en cuanto a la confianza que había depositado Israel en el templo. En su mensaje exhorta al pueblo en cuanto a poner su esperanza en un edificio; les dice: “No confíen en esas palabras engañosas que repiten: ¡Éste es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR!” (Jeremías 7:4).

Justicia social

*es un concepto aparecido a mediados del siglo XIX, referido a las situaciones de desigualdad social, que define la búsqueda de equilibrio entre partes desiguales, por medio de la creación de protecciones o desigualdades de signo contrario, a favor de los más débiles.
(Wikipedia)*

*La idea de **justicia social** está orientada a la creación de las condiciones necesarias para que se desarrolle una sociedad relativamente igualitaria en términos económicos. Comprende el conjunto de decisiones, normas y principios considerados razonables para garantizar condiciones de trabajo y de vida decentes para toda la población. Involucra también la concepción de un Estado activo, removiendo los obstáculos que impiden el desarrollo de relaciones en igualdad de condiciones.
(Wikipedia)*

Jeremías

profetizó en Judá durante los reinados de Josías, Joaquín, Joacim y Sedequías. Su llamado tuvo lugar en el 626 a.C. y su ministerio continuó hasta poco tiempo después de la caída de Jerusalén en el 586 a.C. El profeta Sofonías precedió ligeramente a Jeremías. Nahum, Habacuc y Abdías fueron sus contemporáneos. Ezequiel, más joven que él, profetizó en Babilonia entre los años 593 y 571 a.C.
(Biblia Plenitud).

Estas palabras, eran repetidas casi como una fórmula mágica, mediante la cual el pueblo declaraba su confianza en el templo de Jerusalén. Jeremías les recuerda que de nada vale vivir a la sombra de un glorioso santuario si no se practica la justicia y no se observan los mandamientos del Señor. Los judíos se cobijaban en el templo, mientras seguían matando, hurtando, adulterando y jurando en falso.

*“Si en verdad enmiendan su conducta y sus acciones,
si en verdad practican la justicia los unos con los otros,
si no oprimen al extranjero ni al huérfano ni a la viuda,
si no derraman sangre inocente en este lugar,
ni siguen a otros dioses para su propio mal,
entonces los dejaré seguir viviendo en este país,
en la tierra que di a sus antepasados para siempre.*

*¡Pero ustedes confían en palabras engañosas, que no tienen validez alguna!
Roban, matan, cometen adulterio, juran en falso,
quemar incienso a Baal, siguen a otros dioses que jamás conocieron,
¡y vienen y se presentan ante mí en esta casa que lleva mi nombre, y dicen:
Estamos a salvo, para luego seguir cometiendo todas estas abominaciones!
¿Creen acaso que esta casa que lleva mi nombre es una cueva de ladrones?
¡Pero si yo mismo lo he visto! —afirma el SEÑOR—.” (Jeremías 7:5-11).*

Jeremías termina su mensaje comparando al templo con una cueva de ladrones; tal como los ladrones, una vez cometidos sus delitos, se refugiaban en una caverna y allí se sentían seguros. Así también los israelitas se sentían protegidos por el santuario, a pesar de sus crímenes y malas acciones.

Jurar en falso:

asegurar con juramento lo que se sabe que no es verdad.

Miqueas: la ofrenda que a Dios le agrada

A Dios le agrada la adoración que fluye de un corazón humillado.



Miqueas 6:6-8 resume de manera admirable la predicación moral del profeta. Miqueas se esfuerza en hacer entender al pueblo que Dios rechaza aquellos sacrificios que son puras prácticas exteriores; para Dios lo más importante es: hacer justicia, misericordia y ser humilde ante Dios. Miqueas lo expresó en estas palabras:

*“¿Cómo podré acercarme al SEÑOR y postrarme ante el Dios Altísimo?
¿Podré presentarme con holocaustos o con becerros de un año?
¿Se complacerá el SEÑOR con miles de carneros,
o con diez mil arroyos de aceite?
¿Ofreceré a mi primogénito por mi delito,
al fruto de mis entrañas por mi pecado?
¡Ya se te ha declarado lo que es bueno!
Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR:
Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios”
(Miqueas 6:6-8).*

Holocausto

u ofrenda “enteramente quemada”, sacrificio religioso que consistía en la cremación total de un animal.

El mensaje de Oseas y Zacarías

¿Qué agregan Oseas y Zacarías sobre la verdadera religión?



En los mensajes de los profetas antes mencionados se destacan algunas de las enseñanzas sociales y éticas más importantes del Antiguo Testamento. Sus mensajes fueron claros, Dios no pedía a su pueblo una religión externa que dependía de ritos y ceremonias; lo que Él exigía era conocimiento de Dios y amor por el prójimo, tal como lo escribe el profeta Oseas: “Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos” (Oseas 6:6). Los holocaustos no pueden sustituir el amor y la fidelidad requeridos por el pacto del Señor con Israel.

Lamentablemente el pueblo escogido por Dios, hizo oídos sordos al mensaje de los profetas y siguieron en la terquedad su camino, tal como lo expresa el profeta Zacarías: “Así dice el SEÑOR Todopoderoso: Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros. No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en su corazón los unos contra los otros. Pero ellos se negaron a hacer caso. Desafiantes volvieron la espalda, y se taparon los oídos” (Zacarías 7:9-11).

Los tiempos del profeta Miqueas

Entre el comienzo del reino dividido de Salomón (Israel al norte y Judá al sur) y la destrucción del templo, muchos «lugares altos» fueron inaugurados en Judá debido a la influencia de Samaria. Ello colocó a la idolatría cananea en posición de competir con el verdadero culto en el templo de Jehová (Miqueas 1:5). Miqueas demuestra cómo esta declinación espiritual conduciría inevitablemente al juicio de todo el país. Y, aunque el rey Ezequías había ganado una notable victoria sobre Senaquerib y el ejército asirio, Judá estaba condenada a caer, a menos que la nación se volviera a Dios, arrepintiéndose de todo corazón (Biblia Plenitud).

“Lugares altos” en hebreo «bamah» eran lugares que se elegían para levantar altares o templos y adorar, ya sea al verdadero Dios, ya a los ídolos; se podía aplicar a los santuarios mismos. Eran erigidos en los lugares elevados (Nm. 22:41; 1 R. 11:7; 14:23), en el interior o en la proximidad de las ciudades (2 R. 17:9; 23:5, 8), y también en los valles (Jer. 7:31; Ez. 6:3). (Diccionario Bíblico Galeón.com)

“Por justicia se da al prójimo sólo lo que se le debe, pero por caridad lo que necesita” (Madre Teresa de Calcuta).

¿QUÉ APRENDIMOS?

Los profetas del Antiguo Testamento orientaron al pueblo de Israel sobre la práctica de la verdadera adoración que agrada a Dios. Ésta no consiste en rituales o ceremonias externas, sino que surge de un corazón humillado ante Dios, que trata a su prójimo con justicia, y que auxilia y defiende a los oprimidos y necesitados.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Mencione alguna de las formas en que los empleadores en su contexto tratan con injusticia a los pobres.

2. Toda la clase aporta para escribir una lista en la pizarra: ¿Cuáles son los grupos humanos en su contexto más desprotegidos y explotados?

3. En grupos de 3 a 4 integrantes tomen 10 minutos para discutir sobre las preguntas propuestas abajo y luego compartan sus conclusiones al resto de la clase:

- a. ¿Qué ministerio de ayuda social podría iniciar su iglesia local con los recursos disponibles para asistir a estos grupos desprotegidos y explotados?
- b. ¿Cuántas personas se necesitaría involucrar para cubrir las responsabilidades en ese ministerio?
- c. ¿Qué dones, experiencia y/o estudios profesionales calificarían a los integrantes de este ministerio?



LECCIÓN 5

Los Evangelios: El Amor de Dios en Acción

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Entender la compasión a la luz del ministerio de Jesús.
- Aprender a mirar las necesidades de las personas de manera integral.
- Identificar las necesidades reales de las personas.

Ideas Principales

- El ministerio de Jesús fue integral, predicó, enseñó, sanó toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.
- Como iglesia no podemos satisfacer las necesidades de todos, pero si podemos ayudar a transformar la vida de muchas personas llevándoles el amor de Jesús.

Introducción

La pobreza y la escasez de alimentos son dos problemas que minan cada día a las diferentes sociedades del planeta. Jesús dijo: *“A los pobres siempre los tendrán con ustedes”* (Mateo 26:11) y es una realidad que la pobreza está presente aun en las sociedades más desarrolladas. Los cristianos y las cristianas debemos ver la necesidad de las personas en nuestra comunidad como oportunidades para desarrollar nuevos ministerios. Es decir, debemos aprender a ver cada problema como una oportunidad para poner en práctica los dones que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros.

No podemos cambiar el mundo; pero sí podemos cambiar el mundo de una persona, si la tocamos con el amor de Jesucristo.

Los cuatro Evangelios nos muestran el ministerio de Jesús. Dice Mateo 9:35 *“Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia”*.

Jesús, siempre tuvo ojos para ver la necesidad de las personas, tuvo compasión por sus sufrimientos y actuó supliendo aquello que hacía falta. Él es nuestro ejemplo y nuestra meta debería ser como Él fue.

Jesús, paradigma de un ministerio integral

¿Cómo ministró Jesús a las personas?



“Dios bendice a los que sufren, pues él los consolará.

Dios bendice a los humildes, pues ellos recibirán la tierra prometida.”

*(Mateo 5:4-5
Traducción en lenguaje actual)*

El ministerio de Jesús fue integral: predicó, enseñó y sanó toda enfermedad y toda dolencia en las personas que acudían a él. Para Jesús todos los dolores que sufrían las personas eran importantes. En nuestro tiempo también existen dolencias que no son producto de una enfermedad física, sino que son causadas por diversas causas como por ejemplo: problemas emocionales, afectivos, de hambre, de desempleo, por la marginación social, por soledad, por el flagelo de las drogas. Todas las dolencias humanas son importantes para Jesús.

El apóstol Mateo en su evangelio capítulo 4:17 dice: *“Desde entonces comenzó Jesús a predicar...”* Luego en 5:2 dice: *“Y abriendo su boca les enseñaba diciendo...”* Más adelante en 14:14 continúa: *“Cuando Jesús*

desembarcó y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos” (énfasis añadidos en las citas). Es decir que Jesús predicó, enseñó y sanó, algunas veces predicó y sanó, otras veces solo sanó; otras predicó y enseñó. El ministerio de “kerigma” (proclamación); y el ministerio de “diaconía” (servicio), siempre iban juntos.

Jesús nunca separó las necesidades espirituales de las materiales. Para Jesús solo había personas necesitadas. Él veía al ser humano como un todo y siempre actuaba supliendo cualquier carencia. Cuando la necesidad era de enseñanza, predicaba y enseñaba; cuando los veía que estaban como ovejas desamparadas que no tienen pastor, los pastoreaba (Mateo 9:36); o simplemente los alimentaba cuando tenían hambre (Mateo 14:16).

Jesús identificó las necesidades de la gente

Jesús no sólo miró la necesidad, le puso remedio.



Dice Mateo 14:14, “Cuando Jesús desembarcó y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos”. Jesús vio la necesidad, pero no se quedó en la sola observación. Dice la Escritura que sintió compasión; es decir, su interior fue conmovido y lo impulsó a actuar: tuvo compasión y los sanó.

Cuando los cristianos vemos a una persona en necesidad, lo que percibimos con los sentidos físicos, como la vista, no debe quedar allí, debe pasar al corazón y provocar compasión por aquellos que están sufriendo. Este sentimiento no nos debe dejar tranquilos hasta que se haga algo a favor de ellos.

¿Podemos los cristianos satisfacer las necesidades de todas las personas? Jesús no sanó a todos los ciegos, pero sanó a Bartimeo (véase Marcos 10:46-52); no cambió a todos los ladrones, pero la vida de Zaqueo, fue transformada (Lucas 19:9); no liberó a todos los endemoniados, pero el hombre de Gadara fue convertido en un predicador (Marcos 5:20); no cambió a todos los que eran esclavos de su pecado, pero la mujer samaritana fue liberada de su yugo (Juan 4:39).

Jesús dice en Lucas 4:25-27: “No cabe duda de que en tiempos de Elías, cuando el cielo se cerró por tres años y medio, de manera que hubo una gran hambre en toda la tierra, muchas viudas vivían en Israel. Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda de Sarepta, en los alrededores de Sidón. Así mismo, había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán el sirio”.

No podemos cambiar el mundo de un día para otro, son muchos los necesitados: los niños de la calle, las personas desempleadas, los seres humanos que padecen hambre, los enfermos de SIDA, los drogadictos;

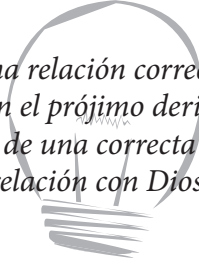
En el ministerio de Jesús el “kerigma”, la proclamación del mensaje y la “diaconía”, el servicio según las necesidades de las personas, siempre iban juntos.

¿Cómo veía Jesús las necesidades físicas y espirituales de las personas?

La compasión era lo que movía a Jesús a actuar para proveer solución a las necesidades de las personas que sufrían todo tipo de carencias.

“Jesús dijo que los pobres siempre estarían con nosotros. Pero no lo dejó ahí. Sí, ellos siempre estarán con nosotros, pero ¿qué vamos a hacer al respecto? Jesús nos enseñó su preocupación con lo que Él hizo por el pobre. Hay mucho que podemos aprender sobre nuestra responsabilidad con las personas heridas del mundo mientras investigamos en las Escrituras.”

(Dan Brewster, *Niñez, Iglesia y Misión*, p. 37)



Una relación correcta con el prójimo deriva de una correcta relación con Dios.

¿Quién es nuestro supremo modelo a seguir en los ministerios de compasión?

la necesidad es mucha, pero podemos cambiar el mundo de una de esas personas, si la tocamos con el amor de Jesucristo.

Enseñanzas de Jesús

¿Qué enseñó Jesús sobre el amor y la compasión?



En varias oportunidades Jesús enseñó acerca de amar al prójimo como a uno mismo. En Mateo 22:37-40 dijo, “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente... Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: Ama a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas*”

Para Jesús el resumen de los libros de la ley (Pentateuco) y los libros de los profetas del Antiguo Testamento es este: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Una relación correcta con el prójimo deriva de una correcta relación con Dios.

En otra oportunidad el Señor ilustró el Gran Mandamiento narrando la parábola del Buen samaritano quien estuvo dispuesto a dar amor, tiempo y dinero para ayudar a una persona herida. Al final de esta parábola Jesús le dijo a sus oyentes: “*Ve y haz tú lo mismo*” (Lucas 10:37b); se trata de una orden imperativa y no de algo que podemos escoger hacer o dejar de hacer.

También Jesús enseñó sobre la grandeza del servicio, “*Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos*” (Marcos 10:43-45).

Jesús es nuestro modelo

Jesús ministró a cada uno según su necesidad.



Jesús nos dejó el modelo de la dinámica que debe caracterizar a la iglesia en su tarea redentora, esto lo hizo ministrando a la persona total, solidarizándose con sus sufrimientos, luchas y deseos.

Siempre el Maestro estuvo involucrado con las necesidades de las personas: sanó a los enfermos (Mateo 20:34), alimentó a los hambrientos (Mateo 14:13-21), consoló a los que sufrían la pérdida de un ser querido (Lucas 7:11-15), proclamó felices a los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos (Mateo 5:3).

Jesús es nuestro modelo, siempre tuvo compasión por la gente. Donde los discípulos vieron un estorbo, Jesús vio ahí una necesidad. Un ejemplo

podemos ver en Mateo 19:13-14: *“Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos.»*

El juicio a las naciones

¿Sobre qué bases juzgará y recompensará el Señor a sus hijos e hijas?



En la Palabra se profetiza el día en que Jesucristo vendrá por segunda vez como Rey de gloria y todos sus santos ángeles vendrán con Él. En este día Jesucristo se sentará en su trono a juzgar a las naciones y todos los seres humanos compareceremos ante su tribunal. En este día cada ser humano será juzgado según sus actos y recibirá una justa recompensa: para los que han sido compasivos con su prójimo el Señor le dirá las palabras escritas en Mateo 25:34-40. Esperemos que éstas sean las palabras que cada uno de sus hijos e hijas escuchemos de sus labios ese día:

*“...Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha:
“Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia,
el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.
Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer;
tuve sed, y me dieron de beber;
fui forastero, y me dieron alojamiento; necesité ropa, y me vistieron;
estuve enfermo, y me atendieron;
estuve en la cárcel, y me visitaron.”
Y le contestarán los justos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento
y te alimentamos,
o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como forastero
y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos?
¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?”
El Rey les responderá: Les aseguro que todo lo que hicieron por uno
de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí”*

Jesús desarrolló un ministerio integral en donde la compasión ocupó un lugar importante. Jesús predicó, enseñó y sanó, esta fue la misión de Jesús. La misión de la iglesia no debe de ser diferente a la misión de Jesús, Él oró al Padre por nosotros diciendo: *“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo”* (Juan 17:18). También en Juan 20:21 Jesús dice: *“... Como me envió el Padre, así también yo os envío”*.

Cuando la multitud de más de 5.000 personas tenía hambre, Jesús dijo a sus discípulos, *“Denles ustedes mismos de comer”*. Él no era injusto para ordenarles algo que ellos no podrían hacer y cómo leemos en el relato toda la multitud comió y hasta sobraron alimentos (Marcos 6:37-45).

Jesús desarrolló un ministerio integral en donde la compasión ocupó un lugar importante. Jesús predicó, enseñó y sanó, esta fue la misión de Jesús. La misión de la iglesia no debe de ser diferente a la misión de Jesús.

Muchas veces en medio de las tareas ministeriales nos vamos a ver enfrentados a situaciones que aparentemente no tienen solución. Dios va a retar nuestra fe, porque Él quiere glorificarse a través nuestro. El mandato para el escriba de la parábola del Buen samaritano fue: “*Ve y haz tú lo mismo*”; hoy el mandato para la iglesia es el mismo, no ha cambiado.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Jesús nos dejó el modelo de cómo llevar a adelante la misión sirviendo a la gente en sus diferentes necesidades. Hoy como iglesia debemos atender todo tipo de necesidades de la gente en nuestra comunidad compartiendo con ellos y ellas el amor de Cristo.



LECCIÓN 6

Los Hechos: El Modelo de una Iglesia Compasiva

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Conocer cómo la Iglesia Primitiva servía a los necesitados.
- Identificar los principios bíblicos de compasión en Hechos.

Ideas Principales

- El libro de Hechos presenta el modelo de iglesia compasiva fiel al ejemplo de Jesús.
- Sanidades, alimentación de los hambrientos y múltiples obras de caridad eran la práctica común en los miembros de la Iglesia Primitiva.

Introducción

“El libro de los Hechos no menciona explícitamente a su autor, pero muchos indicios apuntan hacia Lucas, el «médico amado» (Col. 4.14). El autor es la misma persona a quien debemos el tercer Evangelio (1.1, 2), alguien muy cercano a Pablo, como indica el uso del «nosotros» en varios lugares del libro. Se trata de un hombre de cultura, tal cual revela su estilo literario; poseía una visión universal y mostraba interés por los temas médicos. Además, la tradición de la Iglesia unánimemente declara que Lucas fue el autor de los Hechos. En conclusión, el grueso de la evidencia, tanto externa como interna, apoya la tesis anterior”
(Biblia Plenitud, p. 1383).

“La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común”
(Hechos 4:32).

En cierto sentido, Hechos es uno de los libros más importantes del Nuevo Testamento, porque si nos faltara no tendríamos ninguna información acerca de la Iglesia Primitiva, fuera de lo que pudiéramos deducir de las cartas de Pablo.

Este libro nos abre una serie de ventanas y nos permite vislumbrar personalidades relevantes y algunos momentos decisivos en que los primeros cristianos desarrollaron una vida de servicio, en concordancia a las enseñanzas de Jesucristo.

Aunque conocemos a este libro como los Hechos de los apóstoles, en realidad, habla muy poco de todos ellos, a excepción de los apóstoles Pablo y Pedro. Lo que narra este libro son los Hechos del Espíritu Santo a través de su pueblo.

En esta lección estudiaremos algunos hechos de compasión de los primeros cristianos que encontramos en este libro.

No había ningún necesitado

¿Es posible que una iglesia atienda a todos los necesitados?



La iglesia que nos muestra el libro de Hechos es una iglesia solidaria. Aquellos primeros cristianos tenían un fuerte sentido de responsabilidad mutua. *“Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común, vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno”* (Hechos 2:44-45).

Esta iglesia aprendió desde el inicio a establecer bien el principio de la caridad cristiana, la ayuda debía ser dirigida “según la necesidad de cada uno”.

Los cristianos estaban siempre juntos, eran de un corazón y un alma. Tenían un espíritu de liberalidad, dispuestos a ofrendar sus propiedades para

que sean vendidas y con el fruto de esas ventas satisfacer las necesidades de la comunidad. *“Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían”* (Hechos 4:32).

Se debería hacer lo necesario para alcanzar la meta de que no hubiera ningún necesitado. *“pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad. José, un levita natural de Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que significa: Consolador) vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles”* (Hechos 4:34-37).

¡Qué poderoso testimonio hacia la comunidad!, por eso vivían “alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos” (Hechos 2:47).

Comedores para la atención de las viudas

Ser compasivos es un mandato del Señor.



En Hechos 6:1-5 encontramos que los primeros seguidores de Jesús tomaron muy en serio el mandato de ser compasivos. Este es un ejemplo muy claro de cómo la iglesia atendía a las necesidades que surgían dentro de la misma. Hubo necesidad de un ministerio dirigido a las viudas de la comunidad cristiana, tanto judías como griegas.

Se eligieron siete hombres que se dedicaran específicamente a este ministerio. Se oficializó, de esta manera, el ministerio de diaconía en la iglesia.

Dice la Escritura: *“En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos. Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra. Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.”* (Hechos 6:1-5).

En esos días iniciales parece ser que ellos actuaron de acuerdo a la enseñanza de Santiago 1:27: *“La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones y conservarse limpio de la corrupción del mundo.”*

¡Qué poderoso testimonio de la iglesia primitiva hacia la comunidad! Por eso tenían el “favor con todo el pueblo y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47).

¿De qué manera la iglesia primitiva mostraba compasión por los necesitados?

La iglesia local debe cuidar a los hermanos y hermanas necesitados

1. Los primeros creyentes en Jerusalén vendieron las propiedades y posesiones para compartir con aquellos que tenían necesidad (Hch. 2:44-45; 4:32-34). Como resultado de este esfuerzo no había ninguna persona necesitada entre ellos (4:34).
2. Cuando las viudas habían sido descuidadas los santos hicieron esfuerzos especiales para corregir la situación (Hch. 6:1-6).
3. La iglesia es instruida a cuidar a las viudas que en verdad lo son (1 Ti. 5:16).

(Jenkins 2011 pág. 60-61)

Ayuda económica para mitigar el hambre

¿Cómo ayudaron a los hambrientos?



“La **hambruna** es una situación que se da cuando un país o zona geográfica no posee suficientes alimentos y recursos para proveer alimentos a la población, elevando la tasa de mortalidad debido al hambre y a la desnutrición. Según el Proyecto Hambre de las Naciones Unidas, alrededor de 24.000 personas mueren cada día de hambre o de causas relacionadas con el hambre. Un 75% de los fallecidos son niños menores de cinco meses” (Wikipedia).

En Hechos 11:27-30, leemos: “Por aquel tiempo unos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía. Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio. Entonces decidieron que cada uno de los discípulos, según los recursos de cada cual, enviaría ayuda a los hermanos que vivían en Judea. Así lo hicieron, mandando su ofrenda a los ancianos por medio de Bernabé y de Saulo.”

Aquí se menciona del primer caso de ayuda a gran escala que la Iglesia en Antioquía recolectó para asistir la “gran hambruna” que azotó la tierra en ese tiempo. Agabo había predicho esta crisis, que ocurrió en los tiempos de Claudio al promediar el año 45 d.C. Ante esta situación de emergencia, estos discípulos determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea.

Parece que Pablo y Bernabé se quedaron buen tiempo ministrando la ayuda, y después que terminaron regresaron; “Cuando Bernabé y Saulo cumplieron su servicio, regresaron de Jerusalén llevando con ellos a Juan, llamado también Marcos” (Hechos 12:25).

Casi al final de su ministerio, Pablo presentando defensa ante Félix, refiere una visita que hizo a Jerusalén con el objeto de llevar limosnas y ofrendas para su nación, a hermanos pobres de Jerusalén; “Después de una ausencia de varios años, volví Jerusalén para traerle donativos a mi pueblo y presentar ofrendas” (Hechos 24:17).

Muchos milagros de sanidad

¿Cuál es nuestra responsabilidad con los enfermos?



Los milagros de sanidad eran una proyección a la comunidad. Al principio esta fue la forma más significativa de involucrarse en la ciudad. Por

ejemplo, la sanidad del cojo de nacimiento sentado a la puerta del templo, cuyo nombre era La Hermosa (véase Hechos 3:1-10).

Deducimos de Hechos 5:15-16 que muchos enfermos fueron sanados: *“Era tal la multitud de hombres y mujeres, que hasta sacaban a los enfermos a las plazas y los ponían en colchonetas y camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. También de los pueblos vecinos a Jerusalén acudían multitudes que llevaban personas enfermas y atormentadas por espíritus malignos y todas eran sanadas.”*

Dice Hechos 8:7-8: *“De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de parálíticos y cojos quedaban sanos. Y aquella ciudad se llenó de alegría”.*

Los habitantes de Lida y Sarón se convirtieron al ver la sanidad de Eneas, *“Allí encontró a un parálítico llamado Eneas, que llevaba ocho años en cama. Eneas —le dijo Pedro— Jesucristo te sana. Levántate y tiende tu cama. Y al instante se levantó. Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron y se convirtieron al Señor”* (Hechos 9:33-35).

Hubieron otros milagros más, como la sanidad del parálítico de Listra, Hechos 14:8-11; la muchacha con el espíritu de adivinación que se relata en Hechos 16:16-18; en Éfeso Dios hizo milagros extraordinarios por la mano de Pablo (véase Hechos 19:10-12); y en la isla de Malta el padre de Publio, un hombre principal en la isla, fue sanado de fiebre y disentería (véase Hechos 28:8).

A lo largo de toda la Escritura podemos ver que siempre existen tres grupos de personas a los que Dios le dedica una atención especial: Las viudas, los huérfanos y los extranjeros. De ahí que los primeros cristianos le dedicaron también su interés y esfuerzo para ayudarlos en suplir sus necesidades.

27 Milagros registrados en el libro de los Hechos

1. La venida del Espíritu Santo y sus signos de evidencia (Hechos 2).
2. El don de lenguas (Hechos 8:17; 10:44).
3. El cojo es sanado en el Templo (Hechos 3).
4. La muerte de Ananías y Safira (Hechos 5).
5. Sanidades por la sombra de Pedro (Hechos 5:15-16).
6. Un ángel abre la puerta de los apóstoles (Hechos 5:19; 12:7-11).
7. Esteban siendo apedreado ve a Cristo en el cielo (Hechos 7:55-56).
8. Espíritus inmundos son arrojados por Felipe (Hechos 8:6-7).
9. Cristo se aparece a Pablo en el camino a Damasco (Hechos 9 y 22 y 26).
10. Pablo recupera la vista (Hechos 9 y 22).
11. Eneas es sanado (Hechos 9:33-34).
12. Dorcas es resucitada de la muerte (Hechos 9:40).
13. La visión de Cornelio (Hechos 10:3-4, 30-32).
14. La visión de Pedro (Hechos 10 y 11).
15. Pedro es salvado milagrosamente de la prisión (Hechos 12:7-11).
16. Elimas es cegado (Hechos 13:11).
17. Curación del parálítico en Listra (Hechos 14:8-18).
18. Pablo tiene la visión del hombre de Macedonia (Hechos 16:9).
19. Espíritu pitónico es arrojado de una muchacha (Hechos 16:18).
20. El terremoto en Filipos (Hechos 16:25-26).
21. Milagros obrados por Pablo en Éfeso (Hechos 19:11-12).
22. Los hijos de Esceva son apaleados por un endemoniado (Hechos 19:13-16).
23. Pablo resucita a Eutico (Hechos 20:9-12).
24. Profecías de Agabo (Hechos 11:28; 21:11).
25. Cristo se aparece a Pablo (Hechos 9, 22, 23 y 27).
26. Pablo indemne de la picadura de la víbora (Hechos 28:3-5).
27. Pablo cura al padre de Publio y otros enfermos en Malta (Hechos 28:8-9).

El ejemplo de Dorcas

¿Porqué Dorcas es un modelo de compasión?



Dorcas:

su nombre en hebreo era

Tzebiyah,

que significa “gacela”. Era una discípula de los apóstoles de la ciudad de Jope que hacía muchas obras de caridad especialmente con las viudas necesitadas a quienes les proveía de vestido (Hch. 9:36, 39). Al ser avisado de su muerte Pedro viajó 18 km desde Lida y al llegar oro y pronunció las mismas palabras que Jesús le dijo a la hija de Jairo: “Tabita, ¡levántate!” (Mr. 5:38-41).

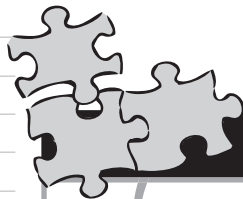
Dorcas fue la primera persona resucitada por el ministerio de los apóstoles y muchos creyeron por éste milagro (Hch. 9:39-42).

Un ejemplo digno de resaltar es la vida de Dorcas, de quien se dice que abundaba en buenas obras y daba muchas limosnas. Alguien dijo que bajo la dirección de Dorcas se había constituido un grupo de mujeres que era una especie de “hermanas de la caridad”; quienes hacían túnicas y vestidos para las viudas y se preocupaban por los más necesitados de la ciudad de Jope.

Leemos en Hechos 9:36-39: “Había en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido es Dorcas). Ésta se esmeraba en hacer buenas obras y en ayudar a los pobres. Sucedió que en esos días cayó enferma y murió. Pusieron el cadáver, después de lavarlo, en un cuarto de la planta alta. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al enterarse de que Pedro se encontraba en Lida, enviaron a dos hombres a rogarle: ¡Por favor, venga usted a Jope en seguida! Sin demora, Pedro se fue con ellos, y cuando llegó lo llevaron al cuarto de arriba. Todas las viudas se presentaron, llorando y mostrándole las túnicas y otros vestidos que Dorcas había hecho cuando aún estaba con ellas”.

La iglesia que nos presenta el libro de Hechos es una iglesia que imitó el ejemplo del Señor Jesús, quien durante su ministerio “Me refiero a Jesús de Nazaret: cómo lo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).

También, era una iglesia que seguía fielmente el ejemplo y las enseñanzas de su líderes, como lo dice el apóstol Pablo: “Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:34-35)



¿QUÉ APRENDIMOS?

Los primeros cristianos nos enseñan a ser compasivos con las viudas, con los que padecen enfermedades, hambre y todo tipo de necesidad. Esta iglesia fue creativa usando los medios a su alcance para asistir a los pobres y dolientes y el Espíritu Santo obraba milagros por medio de ella.



LECCIÓN 7

Las Epístolas: Capacitando a la Iglesia para Cumplir su Misión

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Afirmar que el amor de Dios es la base del ministerio de compasión.
- Comprender que las obras en amor son el mejor testimonio cristiano.

Ideas Principales

- La hospitalidad es una señal de madurez cristiana. No es simplemente un deber religioso sino más bien un acto de amor cristiano.
- Para la iglesia primitiva era un imperativo mostrar el amor de Dios, con hechos concretos. Los actos de misericordia son una muestra visible del amor de Dios derramado en los corazones.

Introducción

El amor, más que un hermoso sentimiento es una acción. La Biblia dice: "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él" (I Juan 4:9).

Las epístolas contienen varios ejemplos de cómo la iglesia de los primeros siglos llevó a la práctica el mandamiento del Señor de "amar al prójimo como a uno mismo".

Del mismo modo, en cada una de las epístolas encontramos enseñanzas de las diferentes formas que tenemos como iglesia para expresar amor a nuestro prójimo en necesidad. Dice Greenway: "Una gran parte de las epístolas del Nuevo Testamento constan de enseñanzas prácticas que constituyen la base del concepto cristiano de un orden de igualdad y justicia".

Las ofrendas de amor

¿Cuál era la relación entre testimonio y ofrendas de amor?



La ayuda a los necesitados era una parte del testimonio integral cristiano, lo cual se revela en los siguientes pasajes:

"En cuanto a la colecta para los creyentes, sigan las instrucciones que di a las iglesias de Galacia. El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos, para que no se tengan que hacer colectas cuando yo vaya. Luego, cuando llegue, daré cartas de presentación a los que ustedes hayan aprobado y los enviaré a Jerusalén con los donativos que hayan recogido" (1 Corintios 16:1-3).

Cuando la iglesia que estaba en Jerusalén, estuvo pasando por tiempos difíciles, el apóstol Pablo dio instrucciones a la Iglesia de Corinto para que se recoja una ofrenda de amor para estos hermanos.

En 2 Corintios 8:1-4, el apóstol Pablo testifica de la generosidad de las iglesias de Macedonia: *"Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios ha dado a las iglesias de Macedonia. En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y*

El ingrediente más importante en toda acción compasiva es el amor, sin este ingrediente, dice Pablo: "vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe". En otras palabras "de nada sirve".

aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos”.

Pablo les recuerda que la ofrenda de amor debía ser con alegría, ya que este tipo de ofrenda no solo suple lo que a los santos les falta, sino que sobre todo glorifica a Dios: “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes. Como está escrito: Repartió sus bienes entre los pobres; su justicia permanece para siempre” (2 Corintios 9:7-9).

La hospitalidad

¿Qué significa la hospitalidad?



La hospitalidad es una señal de madurez cristiana. No es simplemente un deber religioso sino más bien un acto de amor de parte del creyente. La hospitalidad cristiana entonces, debe ponerse en práctica en un ambiente de amor.

Esto resulta claro por el consejo que Pablo escribió en su epístola a los Romanos: “El amor sea sin fingimiento” (12:9a) “Amaos unos a los otros con amor fraternal” (12:10a). Y redondea este consejo con la siguiente exhortación: “Practicando la hospitalidad” (12:13b). Literalmente significa: procuren brindar amistad a los extraños.

También Pedro relaciona la hospitalidad con el concepto del amor. “Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados” (1 Pedro 4:8). A lo que inmediatamente agrega esta exhortación: “Practiquen la hospitalidad entre ustedes sin quejarse” (1 Pedro 4:9).

Ahí está la verdadera prueba del amor cristiano. Nosotros, los cristianos, hemos de amar a otros, no para obtener recompensa, sino porque Dios nos amó primero. En Hebreos 13:2 encontramos esta referencia: “No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.”

Preocupación genuina por los presos

En el primer siglo muchos cristianos eran encarcelados por su fe.



En medio de diversas situaciones difíciles que tuvieron que pasar los primeros cristianos, la iglesia primitiva había desarrollado una preocupación genuina por los presos, el mandato para la iglesia era: “Acuérdense de los

¿Por qué debemos practicar la hospitalidad?

“A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota”
(Teresa de Calcuta).

Muchas veces el trabajo que hacemos al ayudar a alguien parece pequeño, pero en verdad le estamos cambiando el mundo a alguien.

presos, como si ustedes fueran sus compañeros de cárcel, y también de los que son maltratados, como si fueran ustedes mismos los que sufren” (Hebreos 13:3).

Cuando se agudizó la persecución muchos cristianos fueron desplazados, sufrieron cárceles y tuvieron que depender de los hermanos en la fe para la alimentación y otras necesidades. Debe haber implicado un gran riesgo ir a la cárcel a visitar a estos creyentes; sin embargo, allí estaba el mandato.

El escritor del libro de Hebreos registra el presente testimonio: “También se compadecieron de los encarcelados y cuando a ustedes les confiscaron sus bienes, lo aceptaron con alegría, conscientes de que tenían un patrimonio mejor y más permanente” (Hebreos 10:34).

La motivación correcta para el servicio

“Cada uno puede ser grande, porque cada persona puede servir.

No hace falta tener un diploma de la Universidad para servir... Sólo hace falta tener un corazón lleno de tolerancia. Y un alma generada por el amor...” (Martin Luther King).

¿Es válida para Dios cualquier motivación a servir?



El apóstol Pablo dice en 1 Corintios 13:3: “Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso”. El ingrediente más importante en toda acción compasiva es el amor. Sin este ingrediente, dice Pablo, “vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe”; en otras palabras, “de nada sirve”.

Aquí se examinan los motivos de nuestras acciones. Dios toma en cuenta no solo lo que hacemos sino nuestra motivación. Aun la generosidad económica puede inspirarse en otros motivos y no por el deseo de ayudar. No importa cuán grandes parezcan las acciones a los ojos del hombre, Dios mira el corazón para ver si el motivo es el amor a Él y a los demás.

El amor es más que un noble sentimiento

¿Por qué el apóstol Juan enseña que el amor es acción?



Recién conocí a un joven, hijo de pastor, que al terminar de ayudar en un programa de compasión dijo: “Yo quiero ser como mi padrino, que me ha ayudado sin conocerme. Yo quiero ayudar a otros”. Un pequeño gesto de amor puede cambiar el mundo de una persona. Hoy día este joven ha tenido un llamado al pastorado y se encuentra estudiando en el seminario. (Luis Mesa)

La Biblia dice que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” (Juan 3:16). También dice: “Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso” (1 Corintios 13:3).

Dice el apóstol Juan: “Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad” (1 Juan 3:17-18).

Por su parte el apóstol Santiago nos recuerda: “Supongamos que un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse y carecen del alimento

diario y uno de ustedes les dice: Que les vaya bien; abríguense y coman hasta saciarse», pero no les da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso? Así también la fe por sí s

El que no ama no ha conocido a Dios

¿Puede ser una persona cristiana y no amar a otros?



Para la iglesia primitiva era imperativo mostrar el amor de Dios, con hechos concretos. Los actos de misericordia eran una muestra exterior del amor que Dios había derramado en sus corazones. En ese contexto se entiende lo que dice el apóstol Juan “Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor” (1 Juan 4:7-8).

Continúa diciendo: “Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros” (1 Juan 4:11). Y es concluyente al terminar el capítulo: “Si alguien afirma: Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4:20-21).

Las epístolas nos muestran a una iglesia que estaba involucrada en la sociedad tratando de mitigar los sufrimientos y necesidades de sus prójimos. El impacto de la iglesia en la sociedad dependía del testimonio personal de los creyentes.

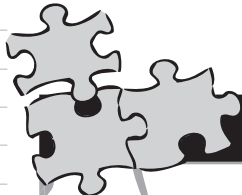
Volvemos a mencionar las palabras del apóstol Santiago: “Supongamos que un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse y carecen del alimento diario y uno de ustedes les dice: Que les vaya bien; abríguense y coman hasta saciarse», pero no les da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?”(2:15-16). La compasión cristiana es un estilo de vida, que nos lleva de la teoría a la práctica.

“El **amor fraternal** no se basa en la afinidad de gustos, personalidad o costumbres similares, sino que tiene su origen en algo que es de procedencia divina, el amor, porque Dios es amor”
(Jack Fleming).

“La amistad o compañerismo no es el amor de la Biblia. Amistad es el nexo que une a las personas que poseen una personalidad similar con gustos afines. De allí nace el dicho popular: “Dime con quién andas y te diré quién eres”. El **amor fraternal** es el vínculo que une espiritualmente a creyentes que profesan una misma fe”
(Jack Fleming).

**Principios de interacción ética comunes
a todas las religiones y culturas**
Regla de oro: Trata a los demás como quieras que te traten a ti
Regla de plata: No hagas a los demás lo que no quieras para ti

<p>Principio: prioridad de dar sobre recibir.</p> <p>Valores: generosidad, altruismo, desinterés, caridad y solidaridad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • más vale dar que recibir • no dar esperando ganancias • nadie busque su interés sino el del prójimo • cuando tú hagas limosna, no sepa la izquierda lo que hace la derecha • La más pura acción está en el servicio desinteresado
<p>Principio: valor absoluto o supremo del amor incondicional</p> <p><i>(Fuente: Dr. Miguel A. Cano)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • amémonos unos a otros • si no tengo amor, no soy nada • tener benevolencia hacia todos los seres vivientes • tener que mostrar compasión por todos • ver a todos los seres como unos padres ven a su único hijo • transformar la ira en perdón • amar a los enemigos • conquistar el odio con el amor



¿QUÉ APRENDIMOS?

En las epístolas conocemos a una iglesia involucrada en la sociedad atendiendo las necesidades de las personas. Ésta iglesia impactó al mundo gracias al testimonio de amor de cada uno de sus miembros.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. De ejemplos de ocasiones en que usted y su familia pueden practicar la hospitalidad.

2. Evalúese usted mismo en cuanto a su generosidad para dar ofrendas de amor. Si usted considera que necesita crecer para ser un mejor dador ¿qué hará al respecto?

3. En grupos de tres a cuatro personas apliquen una pequeña encuesta a la congregación para medir su generosidad y evaluar si tienen una actitud correcta cuando comparten de sus bienes. Pueden usar preguntas como éstas:

a. Cuando en la iglesia se anuncia que se va a recoger una ofrenda de amor para alguien necesitado... ¿qué es lo primero que viene a su mente?

b. Cuando da ofrendas de amor ¿qué siente?

___ ¿Pena porque se tendrá que privar de algo?

___ ¿Alegría por el privilegio de dar?

___ ¿Tristeza porque no puede dar más?

___ ¿Da algo porque “debe” hacerlo?

c. ¿Cuando usted comparte con un necesitado, lo hace en la misma medida que a usted le gustaría recibir si estuviera en la misma situación?

d. ¿Se considera usted egoísta o generoso cuando da ofrendas de amor? ¿Si muy egoísta fuera 0 y muy generoso un 10 qué puntaje se daría?



LECCIÓN 8

La Biblia: Punto de Partida para el Ministerio de Compasión

Bases Bíblicas de la Compasión

Objetivos

- Reconocer que no se puede ser cristiano/a sin practicar la compasión.
- Valorar el fundamento bíblico de los Ministerios Nazarenos de Compasión.

Ideas Principales

- El Antiguo Testamento y Nuevo Testamento revelan a un Dios que está interesado en el bienestar integral de todos los seres humanos.
- Los Ministerios Nazarenos de Compasión surgen en respuesta al mandato de las Escrituras.

El ministerio de compasión debe tener su punto de partida en respuesta al mandato de las Escrituras respecto al amor y la compasión y no en las necesidades del contexto que nos rodea.

Dios mismo se encarnó para dejarnos claro su mensaje de amor por la humanidad. Necesitamos abrir nuestros ojos espirituales y físicos para ver la dimensión ministerial que tenemos en nuestras ciudades al recordar las palabras de Jesús: "A los pobres siempre los tendréis con vosotros..."

Introducción

Hay muchos grupos, sociedades e instituciones que hacen obras de caridad. Pero lo que hace una gran diferencia entre éstos y las iglesias cristianas, es que el punto de partida para ellos son las necesidades de las personas, en cambio para los cristianos es la Palabra eterna de Dios.

La Biblia debe ser el punto de partida para la vida y el ministerio de la iglesia. La Palabra de Dios debe ser la norma de fe y conducta de la iglesia.

Por esta razón, debemos tener una comprensión adecuada de las enseñanzas del Antiguo y Nuevo Testamentos; y sus implicaciones en la sociedad en donde nos encontramos ministrando.

Antiguo Testamento

Dios siempre buscó el bienestar integral de todos los seres humanos. 

El Antiguo Testamento nos muestra a un Dios que está interesado en todos los aspectos de la vida humana: en lo espiritual, social, mental y físico. Al mismo tiempo, también Dios está interesado en que veamos los unos a los otros, dándoles preferencia a los más necesitados. Él quiere que seamos guardas de nuestros hermanos.

El Dios revelado en los libros del Antiguo Testamento no solo está interesado por lo que sucede en el templo; sino que también se interesa en que en el mercado las pesas sean justas, que el trabajador reciba su salario a tiempo, que no se explote al pobre, que se atienda a las viudas, los huérfanos y los extranjeros.

Por medio de estos libros aprendemos que Dios es amor, pero también es un Dios justo y como creador y sustentador, está interesado en cada aspecto de la vida. Ejemplo de este interés son los Diez mandamientos (Éxodo 20:1-17), que representan un resumen de la ley moral básica del Antiguo Testamento.

El Pentateuco, nos muestra a un Dios interesado en todo lo que le acontecía al pueblo de Israel, y es por eso que en los libros de Levítico y Deuteronomio encontramos muchas indicaciones respecto a asuntos cotidianos de cuidado personal, como la higiene, la salud y asuntos relacionados con el prójimo. En especial, se enfatiza cómo debe ser el comportamiento del hombre con los menos favorecidos como, las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los pobres.

Dentro de los libros poéticos, el Dios que nos muestran los Salmos es un Dios en acción, cuyos pensamientos y palabras son inseparables de su participación en la vida cotidiana.

Por su parte, el libro de Proverbios nos enseña lo que Dios requiere del hombre, en cuanto a cómo debe actuar en todas las circunstancias de la vida; nos enseña la piedad, el deber, la justicia y el trato con el prójimo. Los profetas proclamaron un mensaje fuerte y frontal contra toda injusticia que se cometía con los menos favorecidos; se les llegó a conocer como los “profetas de la justicia social”.

Compasión de Dios por su pueblo en el A.T.



Nuevo Testamento

Jesús es el modelo para la misión compasiva de la iglesia.



El Nuevo testamento nos muestra la vida y el ministerio de Jesús. Él también se interesó por el bienestar general de las personas. Al empezar su ministerio dijo: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor...”* (Lucas 4:18, 19).

La misión de la iglesia, no debe ser diferente a la misión de Jesús. En Juan 20:21 Jesús dice: *“Como me envió el Padre, así también yo os envío”*.

Los Evangelios, nos muestran la vida y ministerio de Jesucristo, quien movido por compasión anduvo haciendo bienes a todos los hombres. Alguien expresó que *“sus enseñanzas explicaron sus hechos y sus hechos demostraron sus enseñanzas”*.

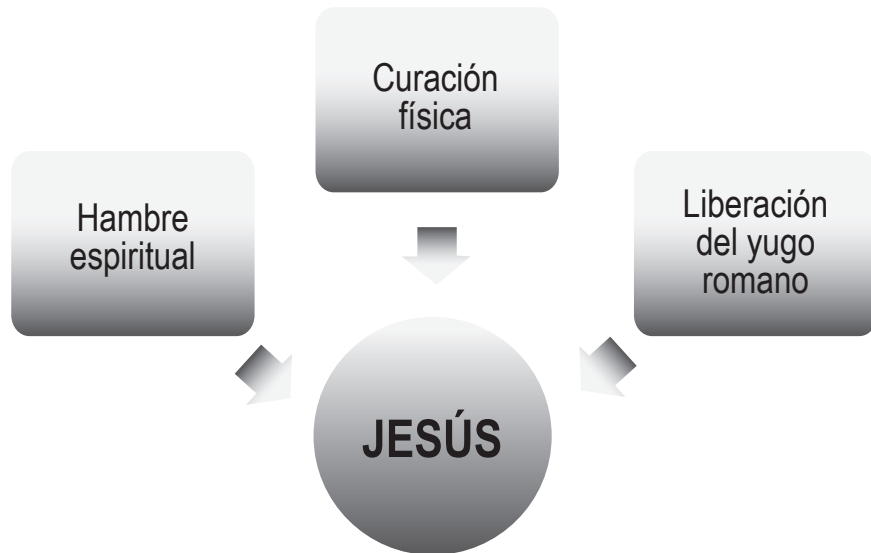
Jesús predicó, enseñó, sanó a muchos de diferentes enfermedades, liberó a los endemoniados, transformó la vida de los marginados sociales como la

A través del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, en la literatura poética y la profética, se revela un Dios que ama a todo ser humano y por ello actuó y continúa actuando en la historia para llevarles a una vida plena física, mental, espiritual y emocional.

Al empezar su ministerio Jesús dijo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor...” (Lucas 4:18-19).

mujer samaritana, Zaqueo, el endemoniado de Gadara, Bartimeo el ciego; también alimentó a los hambrientos, resucitó muertos y siempre ministró a todas las áreas del ser humano.

La gente buscaba a Jesús por:



Lucas escribió el libro de Hechos con varios propósitos, uno de ellos fue presentar el cristianismo al gobierno romano. Lucas enseña como el propósito de la iglesia era hacer de su fe una práctica cotidiana, en donde la santidad de vida debería ser la norma que reflejara a Cristo.

Este libro nos muestra a la iglesia primitiva involucrada en la sociedad de su tiempo, tratando de mitigar el sufrimiento y las necesidades del prójimo; como lo muestra la atención a las viudas (Hechos 6:1-7), la vida y ministerio de Dorcas (Hechos 9:36-42), la ofrenda para los que padecían a causa de la hambruna, entre otros.

Sobre las Epístolas, Greenway dice: “Una gran parte de las Epístolas, constan de enseñanzas prácticas que constituyen la base del concepto cristiano de un orden social de igualdad y justicia”.

Conclusión: ¿Cómo debo amar al prójimo?

¿Cómo podemos resumir la enseñanza bíblica sobre compasión?



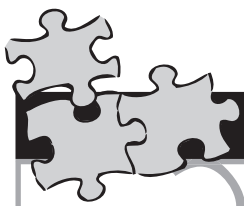
En el Antiguo Testamento, para el judío, el prójimo era otro judío. La demanda que encontramos en Levítico 19:18, tiene como referencia a “los hijos del pueblo de Israel”. Sin embargo en el Nuevo Testamento, Jesús separó la idea de prójimo de toda relación de proximidad, llámese familia, amistades o nacionalidad; el prójimo, en lenguaje cristiano, es el ser humano.

Amar al prójimo puede significar amar a un extraño y hasta a un enemigo, la ilustración que da Jesús del prójimo, es la de un excluído social de su época: un samaritano. Al igual que Jesús, el apóstol Pablo declara: *“Amaos unos a otros con amor fraternal”* (Romanos 12:10). Si amamos al prójimo no nos limitaremos a evangelizarlo, si tiene otras necesidades; asimismo si le amamos, no rehusaremos predicarle el evangelio.

El prójimo no es un alma sin cuerpo, como para preocuparnos solo de su necesidad espiritual; tampoco es un cuerpo sin alma, como para preocuparnos de sus necesidades materiales; ni tampoco es un alma con un cuerpo aislado de la sociedad. Dios creó a nuestro prójimo como un cuerpo con alma integrado a la sociedad, si le amamos debemos preocuparnos por su bienestar total.

Leighon Ford dijo: *“Es un escándalo que nosotros como discípulos de Cristo dividamos nuestras vidas en compartimentos, poniendo nuestra devoción personal en una parte y nuestra responsabilidad social en otra; en circunstancias en que ambas van juntas”*.

Es por esta razón que Ministerios Nazarenos de Compasión, nace como respuesta al mandato de las Escrituras. El resumen de la ley y los profetas es: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo (véase Mateo 22:37-40). Una relación correcta con el prójimo, es un derivado de una relación correcta con Dios.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Los Ministerios Nazarenos de Compasión surgen como respuesta al mandato de las Escrituras, para enseñar y guiar a la iglesia, en la práctica del amor cristiano conforme al modelo de Jesucristo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En su opinión: ¿Cómo se afecta el compañerismo cristiano (koinonía) en una iglesia donde sus miembros no practican la compasión entre ellos?

2. En su opinión: ¿Cómo se afecta el crecimiento integral de una iglesia, cuando sus integrantes no practican la compasión con los necesitados de su comunidad?

3. Explique: ¿Cuál es la relación entre vivir en santidad y ayudar a los necesitados?

4. En grupos de tres a cuatro integrantes. Luego de leer y reflexionar sobre el siguiente párrafo, propongan ideas para concientizar a su iglesia acerca de la responsabilidad de ser compasiva.

Necesitamos que la iglesia de hoy día rescate los principios de compasión basados en la Palabra de Dios. Necesitamos que se atiendan las necesidades de los que no tienen voz propia para defenderse y que sufren cada día por las consecuencias del pecado.

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: BASES BÍBLICAS DE LA COMPASIÓN

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. *Explique en sus palabras cómo le ayudó este curso a comprender la compasión cristiana.*

2. *Mencione algún tema del curso o lección que fue nuevo y provechoso para usted. Explique por qué.*

3. *¿Cómo piensa poner en práctica lo aprendido en este curso en su vida y ministerio?*

4. *¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?*

5. *En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?*

Bibliografía

Libros:

Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 2003.

Ministerios Nazarenos de Compasión. *Manual de capacitación*. Región MAC.

Taylor, Richard. *Diccionario Teológico Beacom: Atributos divinos*. Kansas City, MO: C.N.P. 1995, p. 72.

Páginas web:

Biografías y vidas. *William Temple*. Consultado el 1 de agosto de 2011 en: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/temple_william.htm

Blog del Foro mundial sobre globalización y pobreza. *Mapa: Pobreza extrema en América Latina*. Consultado 1 de agosto de 2011 en: <http://fmglobalizacionypobreza2010.wordpress.com/2010/03/19/presidente-de-un-organismo-economico-mundial/>

Brewster, Dan. *Niñez, Iglesia y Misión*. Compassion International, 2005. Descargado 24 Agosto 2011 de: hcd-alliance.org/resources/books/doc.../53-ninez-iglesia-y-mision

Cano, Miguel A. *Principios éticos universales*. Documento en PPT. Consultado 31 de agosto 2011 de: unificacion.ffpum.org.uy/home/.../Principios%20Eticos%20Universales.ppt

Diccionario Bíblico Galeón. *Lugares altos*. Consultado 22 de agosto 2011 de <http://www.galeon.com/hermano2/lll/llll.htm>

Diccionarios.com. *Defensor, sabiduría*. Consultado 31 de agosto de 2011 de: <http://www.diccionarios.com>

Fleming, Jack. *Manual Bíblico. Cap. 16 Amor fraternal*. Consultado 31 de agosto 2011 de: http://www.estudiosmaranatha.com/manbiblico/manbib_c16.html

Gospel Communications International. *Compasión*. Consultado el 1 de agosto de 2011 en: <http://evangelio.com/2008/02/11/compasivo/>

Hayford, Jack W. *Biblia Plenitud. Notas y comentarios*. Consultado 31 de agosto 2011 de: <http://claudioxplabibliadice.blogspot.com/>

Hernández, Jonathan; Cisneros, Sandra. *Los Hechos de los Apóstoles: Proclamando las Buenas Nuevas a Todos*. Washington, Dallas: BAPTISWAY, 2000. Consultado 30 de Agosto 2011 de: <http://es.scribd.com/doc/60586750/7/Hechos-de-los-Apostoles-Proclamando-las-Buenas-Nuevas-a-Todos-p-8>

Jenkins, Ferrell. *La Iglesia Primitiva*. Consultado 30 de Agosto de 2011 de: bibleworld.com/jenk-ec.pdf

Ministros.org. *Diccionario Bíblico: Ayuno*, Consultado 22 de agosto 2011 en: <http://www.ministros.org/diccionario/>

Robert Dick. *Definición de hipocresía*. Consultado 9 de agosto 2011 en: <http://www.mercaba.org/FICHAS/PECADO/hipocresia.htm>

Wikipedia. *Pobreza extrema*. Consultado 1 de agosto 2011 en: http://es.wikipedia.org/wiki/Pobreza_extrema

Wikipedia. *Hambruna*. Consultado 31 de agosto 2011 en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Hambruna>

Wikipedia. *Misericordia*. Consultado 31 de agosto 2011 en:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Misericordia>

Wikipedia. *Justicia social*. Consultado 31 de agosto 2011 en:

http://es.wikipedia.org/wiki/Justicia_social

Word Reference.com. *Diccionario de la lengua española (2011): Jurar en falso*.

Consultado 1 de setiembre 2011 de: <http://www.wordreference.com>